

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

COORDINACIÓN DE SOCIOLOGÍA

NUEVAS VENTANAS, OTRAS POSIBILIDADES ...

***LA PARTICIPACIÓN PERMANENTE DE LAS MUJERES EN ORGANIZACIONES
COMUNITARIAS URBANO POPULARES DE LA CIUDAD DE MÉXICO***

TESINA

PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIATURA EN:

SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A N

MAIRA E. MALDONADO JARQUÍN

MA. DE LOURDES HINOJOSA BACA

(85338718)

(85234695)

ÁREA DE CONCENTRACIÓN: SOCIOLOGÍA URBANA

ASESOR: PROFR. PEDRO MOCTEZUMA BARRAGÁN

MÉXICO D.F.

JUNIO DE 1996

Dedicamos este trabajo a las mujeres
que día con día abren una “nueva ventana”
en el camino de construcción de una nueva posibilidad social
a través del reencuentro consigo mismas
como seres humanos en cambio,
dejando su experiencia a las demás.

A la Doctora Alejandra Massolo
por sus valiosas observaciones
y el ánimo que nos brindó para este trabajo.

A los profesores de esta Universidad,
quienes nos guiaron
en el camino del conocimiento.

A mi padre, a mi madre y a mi hermana Aurora
porque son los seres que me han mostrado
y me han enseñado a vivir en libertad.

A mis 8 hermanos que me han mostrado
los caminos a seguir
en el que cada uno elige.

A la madre Tierra
y al padre Universo,
por permitirme estar aquí.

Maira

Especialmente a mi madre: Bertha
por su comprensión y apoyo incondicional.

A mis hermanos: Verónica, Jesús, Lorena y Mariano,
a mis sobrinos: Irvin, Dani y Mariana
por que están siempre presentes
con su alegría y entusiasmo.

Lourdes

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I.	
Participación y Género.....	8
1. ¿Qué es la participación? Acerca del concepto de participación.....	10
2. Sistema de Género, un acercamiento teórico a la explicación de la condición de la mujer....	14
a. Madre.....	17
b. Esposa.....	18
c. Mujer. Ámbito privado - ámbito público.....	19
3. La relación entre la participación de la mujer y su condición genérica.....	23
CAPÍTULO II.	
Participación de la Mujer en el Movimiento Social Urbano Popular.....	29
1. Prácticas de participación de las mujeres.....	29
2. El Movimiento Social Urbano Popular en la Ciudad de México.....	34
3. Enfoques sobre la participación de la mujer en la Lucha Urbano Popular.....	42
4. Los bemoles de la participación femenina en el M.S.U.P. Factores que propician o inhiben el proceso de participación.....	45
CAPÍTULO III.	
Los factores que influyen en la permanencia de las mujeres en Organizaciones Sociales Urbano Populares.....	50
1. Características generales del Universo de Estudio.....	50
a. Las Organizaciones.....	50
b. Las mujeres.....	57

2. ¡No estoy haciendo nada malo! El proceso de construcción permanente de las mujeres en las Organizaciones Sociales Populares.....	62
a. Antes de la participación.....	62
b. Primer momento.....	63
c. Segundo momento.....	68
d. Tercer momento.....	74
3. La permanencia de las mujeres en las Organizaciones Sociales. Un camino de construcción hacia una nueva identidad de la mujer.....	82
a. Los aprendizajes desde la Organización.....	83
b. ¡Cómo ser humano merezco respeto! Algunos cambios en la identidad de género....	87
c. ¡No soy tu esclava! Una nueva manera de vivir como madres y esposas.....	89
CONCLUSIONES.....	92
BIBLIOGRAFÍA.....	97

INTRODUCCIÓN

RAZONES PARA SEGUIR EN EL CAMINO DE LA INVESTIGACIÓN DE LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Existen múltiples estudios avocados al análisis de la participación de la mujer en los Movimientos Sociales Populares en México, sin embargo esta participación aun no ha sido suficientemente valorada por la sociedad en su conjunto, esto se debe a que en sociedades de tipo patriarcal como la nuestra, el papel de la mujer esta basado en un rol asignando tradicionalmente de madre-esposa-ama de casa, el cual determina su acción fundamentalmente al ámbito privado-doméstico.

Paradójicamente este mismo rol es el que ha sido generador de la participación social de la mujer quien ha jugado un papel importante en el origen y desarrollo de diversas luchas populares, en donde ha dado vida a movimientos sociales campesinos y urbanos.

Uno de los movimientos sociales populares que ha contado a lo largo de toda su historia con una presencia mayoritariamente femenina son las Organizaciones Sociales del Movimiento Urbano Popular "el 80% de las bases de los grupos de lucha urbana, movilizados en torno a la vivienda, suelo, servicios e infraestructura, son mujeres" (Begregal, 1988:404).

De aquí nuestro interés por abordar el tema de la participación de la mujer en organizaciones sociales del MUP, específicamente en la Ciudad de México.

Las mujeres que participan y han participado en organizaciones sociales del MUP, generalmente forman parte de los grandes contingentes de población del campo, que en búsqueda de mejores expectativas de vida migran a la ciudad de México a partir de los años cuarenta -cuando se empieza a aplicar un modelo de desarrollo basado en la industrialización- asentándose en zonas irregulares donde las condiciones de vida, se tornaron aun más difíciles para las familias.

Esta situación, "propiciada por las contradicciones del desarrollo capitalista, que privilegia una reproducción del capital relegando las necesidades inherentes a la reproducción de la fuerza de trabajo" (Ramírez, 1986:20) afecta principalmente a las mujeres, porque son ellas las que se enfrentan a la tarea de generar las condiciones cotidianas de la reproducción de la fuerza de trabajo, obligándolas a salir del espacio doméstico individual, para organizarse con otras mujeres en la lucha por mejorar las condiciones de vida de sus familias.

Ante la necesidad de actuar junto con otras, son ellas las que dan vida al fino tejido de la coordinación y participación comunitaria, a través de múltiples actividades (promover la participación, estar presente en asambleas, mítines, marchas, negociar con autoridades, formar parte de comisiones, etc.) que han generado formas organizativas, que constituyen la base social de MSUP.

Sin embargo, una vez obtenidas algunas de las demandas por las que se involucraron en la organización, la mayoría de estas mujeres se alejan parcial o totalmente de la organización y sólo algunas logran una trayectoria de participación de varios años en la organización.

Estas últimas mujeres, logran trascender de una participación, esporádica y discontinua a un compromiso permanente en sus organizaciones.

En los Estudios sobre la participación de la mujer en el MUP, se encuentran elementos que explican su deserción, pero se dice poco acerca de las condiciones que han permitido y motivado la participación permanente de algunas de ellas en el Movimiento.

Es por ello que nosotros hemos desarrollado un estudio exploratorio sobre los principales factores que influyen en la participación permanente de las mujeres en el Movimiento Social Urbano Popular.

Para tal efecto se hace necesario señalar que partimos del siguiente cuestionamiento.

Si la tendencia de la participación de la mujer en el Movimiento Urbano Popular es retornar al ámbito privado doméstico a medida que las demandas se cubren o se extiendan en el tiempo, entonces:

¿Cuáles son los factores que han propiciado la Participación permanente de algunas mujeres, en las Organizaciones sociales Populares?

Este primer cuestionamientos del cual partimos, se fue renovando y enriqueciendo en el procesos de la investigación de tal manera que de esa gran pregunta se desagregaron otras más como, ¿si la experiencia de participación en las organizaciones sociales originan cambios en la concepción que estas mujeres tienen sobre si mismas?

El cómo esta participación ha modificado la vida cotidiana y si es la negociación de estos cambios, un elementos eje de su permanencia.

¿Cómo influye la percepción que sobre ellas tienen la comunidad y la organización en su decisión de participar?

Actualmente como se valoran estas mujeres, ¿han tenido cambios en su identidad de género?, ¿cuál ha sido el grado de estos cambio o en que aspectos se ha desarrollado?

Para encontrar posibles respuestas a este cuestionamiento, desarrollaremos el presente estudio en tres partes. En la primera parte, hablaremos de algunos conceptos y categorías, que proporcionarán elementos teóricos para un acercamiento al fenómeno que estamos abordando, tales como: Participación, participación popular, sistema de género, ámbito público y ámbito privado . En la segunda parte, se abordará la participación de la mujer en los Movimientos Sociales Urbano Populares, las características de la participación de la mujer. En la tercera parte, daremos a conocer las características de las organizaciones y mujeres que se incluyeron en estudio de campo.

Finalmente se darán a conocer los resultados del estudio de campo desde donde se identificarán los principales factores de la participación permanente de las mujeres y conclusiones generales.

Nuestra intención al abordar este estudio sobre la problemática de la mujer, es sembrar inquietudes que motiven nuevos estudios, desde otras perspectivas, sobre el fenómeno de la participación social femenina, sobre todo de aquellas mujeres, las más desfavorecidas, que construyen día a día desde sus colonias populares y comunidades, nuevas propuestas de relación entre mujeres y hombres, a través de su práctica cotidiana.

CAPÍTULO I

PARTICIPACIÓN Y GENERO

La participación, podríamos decir es el termómetro que mide la fuerza social y política de un Movimiento Social Popular.

Los matices de la participación son múltiples se construye a partir de experiencias de vida diversas y concretas de los sujetos que la entretejen haciéndola surgir como un fenómeno social importante.

Desde esta perspectiva la participación que se ha dado en las organizaciones sociales del Movimientos Urbano Popular (MUP) devela que la mayoría de los participantes son mujeres, lo que da una connotación particular a dicho Movimiento, si se vincula con las condiciones de género de dichas mujeres.

Pese a la gran participación de las mujeres en Movimientos Sociales Populares, esta ha pasado inadvertida para la sociedad, la cual encierra a la mujer, en el papel de madre-esposa y ama de casa que le ha sido asignado "Moser., advierte los estereotipos que comúnmente se aplican sobre las mujeres y las familias (nuclear, hombre productor y proveedor del salario) y el desconocimiento de los triples papeles y trabajos que cumplen las mujeres en la mayoría de las unidades domésticas que habitan en las zonas de pobreza: reproductivo, productivo y de gestión comunitaria. Papeles y trabajos que están interrelacionados y cuya interdependencia es la que determina la identificación de las necesidades y opciones que tienen las mujeres"(Citado en Massolo, 1992:16).

Dicho estereotipo reduce la visión social del papel real de la mujer en la sociedad y particularmente en los Movimientos Sociales.

La visualización hoy en día ha cambiado y existe un reconocimiento acerca de que los estudios sobre los Movimientos Sociales debe y tienen que considerar los sujetos que tejen cotidianamente el proceso de la participación.

Primeramente consideramos necesario acercarnos al concepto de Participación y a la situación de género de las mujeres, esto nos permitirá hacer una vinculación de estos dos elementos, fundamentales para entender los elementos que propician el procesos de participación permanente de las mujeres en el Movimiento Social Urbano Popular.

1. ¿Qué es la participación? Acerca del concepto de participación.

La participación es un concepto amplio, múltiple y a veces ambiguo; sin embargo de manera general una de las primera ideas sobre la participación es que tiene una relación con la democracia, el poder y con el deseo permanente del hombre en la sociedad, de tomar parte de las decisiones que afectan sus intereses como individuo y grupo.

"La participación es un proceso colectivo y total, donde la población interviene en los ámbitos de la vida social, en las decisiones, aunque en distintos niveles; es un reclamo histórico de la unidad del hombre, es decir, por el reconocimiento de su carácter multidimensional, y por la progresiva conquista de más amplios y diversos espacios de decisión conciente" (Montoya,1993:31).

La participación "en un sentido amplio puede ser concebida como la intervención en los procesos de decisión y el poder como la capacidad de participar en las que comprometen el destino de la colectividad. Así el poder es una relación sociopersonal múltiple y, en consecuencia, se encuentra en las distintas dimensiones de los procesos históricos" (Guerra,1993:131).

Entendido el poder como la capacidad de toma de decisiones y participación como un proceso que implica disponer de poder en todos los ámbitos y negociar dicho poder, se infiere que la participación tiene un carácter conflictivo, que cuestiona el sistema de relación sociopolítica existente en una sociedad.

La participación es un elemento dinámico de la sociedad y en estos términos es definida como un proceso y se desarrolla tanto en los micro-escenarios como en los macro-escenarios

Refuerza el tejido social de los movimientos sociales y juega una función educadora, desarrolla la conciencia cívica de los sujetos, reforzando los lazos de la solidaridad y hace más comprensible la noción de interés general.

De acuerdo con González Posso, "la participación es un modo de actuar social "políticamente orientado" referida no sólo a la relación de la comunidad con las instituciones formales del poder

estatal, sino al ámbito más amplio que comprende también la esfera de producción, de la reproducción y de la cultura" (González, 1993:25).

La participación social puede ser diversa y su definición tiene una estrecha relación con el espacio, tiempo y sujetos que la realizan, de esta manera la participación puede ser popular en cuanto que "es el escenario de una confrontación en la cual la condición esencial es el poder que tengan los sectores subordinados de la sociedad materializado en la trilogía: capacidad de control, organización autónoma y potencialidades de movilización frente al Estado" (González, 1993:26).

En la revisión realizada encontramos que existen diferencias en la participación comunitaria y la popular, que la primera puede dar lugar a un proceso de construcción de Organizaciones Sociales Independientes. En este camino de afirmación de identidad colectiva, de una comunidad o grupo social se puede llegar a una participación popular.

La participación comunitaria, señala González y Cavarville (1993) es promovida por el Estado y tiene que ver con la colaboración conciente y organizada de la población, donde se vinculan programas de autoayuda con grupos sociales en aquellos ámbitos donde el Estado no puede llegar.

Sin embargo esta participación comunitaria, aun con todas sus limitantes, " puede ser un elemento dinamizador de la capacidad de actuar, de presionar, de afirmación de identidad y de organización de grupos sociales" (González, 1993:26) es decir convertirse en una participación popular.

Se ha hablado de clases populares como un concepto que trasciende la concepción de clases sociales de Marx, y que intenta dar cuenta de la diversidad de sectores que participan en una organización social popular, y su punto de convergencia para cubrir una necesidad básica a la cual no tiene acceso. "El término clases popular es propuesto para describir y dar cuenta de la heterogénea bases de clases que componen el movimiento, se refiere a sectores sociales

empobrecidos por el modelo de desarrollo y excluidos de las decisiones políticas" (Massolo,1992:17).

Estas clases populares van descubriendo en este proceso que "del lado de las clases dominadas en las sociedades capitalistas, la participación se entiende como una resistencia a las formas de participación dominante. El proceso de participar genera conocimiento y valores propios. Es popular la participación porque el concepto contiene preconociones de diferenciación social" (Rodón,1993:41).

Otra conceptualización de participación popular señala que es una actividad organizada y sostenida por la clases obrera y los empleados en forma marginal , actividades que se expresan políticamente, en el sentido que se dirigen a una autoridad y tienden a producir cambios de índole redistributivo.

Esto no lleva a reflexionar la participación como un espacio donde se crean y renuevan la escala de valores existentes, de esta manera pasa a ser una forma de acción política.

En este sentido debemos entender la participación popular como los esfuerzos organizados de grupos e individuos hasta ese momento excluidos para incrementar el control sobre los recursos y las instituciones a partir de su propia transformación y la forma de recrear la relación con el poder.

De esta lucha por espacios de poder, surge la participación popular, que autogestiona sus necesidades y genera interlocutores para mediar el poder del gobierno; cuando estas organizaciones trascienden el localismo adquieren un reconocimiento progresivo de sus necesidades, a partir de autodiagnósticos evidenciando los obstáculos al desarrollo de proyectos, para dar respuestas a dichas necesidades, es decir da lugar a una identidad colectiva compuesta por tres aspecto que se interrelacionan entre sí, donde se incluyen contexto de la acción es decir los límites en términos de espacio, la activación de las relaciones sociales entre los actores, y apropiación de una imagen que permite que los individuos se reconozcan en si mismos y en los otros.

Desde esta perspectiva "la participación alude a la acción relativamente autónoma de los movimientos sociales, quienes plantean desde la óptica de las respectivas esferas de la acción adecuar la práctica democrática (en la vida cotidiana) guiada por un concepto de poder asentado en la sociedad civil." (Barrera,1993:114).

Si bien la participación popular es una lucha por la democratización del poder y parte de una necesidad objetiva tiene mucho de subjetividad, ya que esta inmersa en el proceso de los sujetos es por ello que, la participación popular exige un cambio de mentalidad y de actitud en la población, disposición de tiempo, energía y disciplina. Principalmente los cambio de mentalidad se dan cuando los miembros de la comunidad tienen la vivencia y certeza de que lo proyectado es su propio proyecto.

Son muchos los mecanismos que actúan en contra de la participación popular: apatía, obediencia a la autoridad, miedo a asumir responsabilidades y riesgos y la internalización por parte de los sectores dominados de su inferioridad "natural" o incapacidad inherente para organizarse.

Por ello que "la participación representa un acto de voluntad individual. Supone una decisión del individuo a evaluar costos y beneficios para realizar la participación. No se puede imponer la participación como un acto de coerción. Pero la participación trasciende el acto individual para que sea efectiva hace falta una acción colectiva y organizada que adquiere un sentido de decisión colectiva. Así pues, la práctica de participación supone un sentimiento de pertenencia y al mismo tiempo de intervención y autonomía" (Guimaraes.1993:135).

Desde esta óptica "existen numerosos ejemplos históricos de transformación sustantiva en las organizaciones sociales desarrolladas a partir de propuestas que aparentemente, lo único que pedían era la ampliación de la participación pero que resultaron subversivas al orden vigente. Es este marco de procesos graduales pero profundamente transformadores en que debe ser visto el tema de la participación de las mujeres" (Jelin,1986:5).

2. Sistema de género, un acercamiento teórico a la explicación de la condición de la mujer.

Definido de múltiples maneras según el contexto de las distintas sociedades, el sistema de género "contiene la jerarquización asimétrica que atribuye inferioridad o superioridad a uno u otro género: el género femenino es casi universalmente considerado inferior al masculino y asignando el cumplimiento de los papeles y quehacer doméstico de esposa y madres dentro del ámbito de la familias " (Massolo,1992:18).

Estos roles asignados a las mujeres "perpetúan a su vez los estereotipos de los hombres, presionándolos a cumplir el "ideal masculino" así como la mujer debe responder al "ideal femenino" (Massolo,1992:18).

Conceptualmente el sistema de género nos señala que si bien el "Sexo, es el conjunto de características físicas, fonotípicas y genotípicas diferenciales, definidas básicamente en sus funciones corporales en la reproducción biológica, se les asocian algunas características no reproductivas. Género es el conjunto de cualidades, económicas, sociales, psicológicas, políticas y culturales atribuidas a los sexos." (Lagarde,1993:61) Por lo tanto, el sistema de género es una creación histórica y cultural.

Con la idea de que la naturaleza biológica establecía las relaciones sociales, se dio un sistema de dominación y subordinación genérica, con distintas intensidades y matices en las relaciones, en la sexualidad, en las de dominio familiar y en la división sexual del trabajo,

Así el sistema de género establece el comportamiento femenino y masculino, se adquiere y se asume mediante un largo y complejo proceso individual y social (más fuerte que la carga genérica, hormonal o biológica). Simone de Beauvoir describe en su segundo volumen del libro el segundo sexo, como la sociedad transforma al individuo: "No se nace mujer, se hace. Ningún destino biológico, psíquico, económico, define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermediario entre el macho y el castrado que se califica de femenino" (Citado por Merani,1977:66).

En el proceso de socialización que se desarrolla a través de la familia, la escuela, los medios masivos de comunicación, la religión, entre otras, van formando la identidad genérica, identidad que reproducen hombres y mujeres en cada generación.

Este sistema de género se visualiza por los teóricos como un sistema de poder, (éste es el resultado de un conflicto social), da prestigio a quien lo posee; la mujer ante ésto generalmente ocupa un lugar desfavorable. No obstante, cabe señalar que dentro de las relaciones entre varones y mujeres existen diferentes situaciones sociales y culturales que se articulan.

El poder señala Barbieri "se maneja en diferentes etapas, de acuerdo a las características específicas del hombre y la mujer. El lugar y el momento son las circunstancias que hacen que se ejerza; él, como jefe de familia, como sostén principal del hogar, como padre o esposo; ella, como madre, esposa, ama de casa. Este busca controlar el cuerpo y algunas de sus capacidades; dentro de él se juega un papel en donde las dominadas o dominados tienen un campo de posibilidades de readecuación, obediencia aparente, desobediencia real, resistencia, manipulación de la subordinación. Sin embargo, el espacio reproductivo, el acceso al cuerpo y la seducción, la organización de la vida doméstica, se vuelven contradictorios, inseguros y siempre en tensión" (De Barbieri,1992:119).

El sistema de género incluye también la cooperación entre personas de diferente sexo, la relación afectiva y el reconocimiento más personal e intransferible se da en la práctica social, como una necesidad de sobrevivencia.

Así pues partimos de que la mujer tiene una condición diferente a las del hombre en nuestras sociedades, esta "condición de la mujer está constituida por el conjunto de relaciones de producción, de reproducción y por todas las demás relaciones vitales en que están inmersas las mujeres independientemente de su voluntad y de su conciencia, y por las formas en que participan en ellas, por las instituciones políticas y jurídicas que las contienen y las norman; y por las concepciones del mundo que las definen y las interpretan" (Lagarde,1993:78).

Las mujeres dependiendo del lugar que ocupan en la sociedad, es decir, de su situación particular sufren o no la llamada doble opresión, la cual Lagarde define como "la síntesis entre la opresión genérica de clase que se manifiesta de manera permanente en el conjunto de relaciones que vive la mujer explotada; constituye la base de su modo, objetivo de existencia. Abarca de manera simultánea y global de su vida pública y privada, la casa y el trabajo: las relaciones con el patrón y con el marido, con el padre, con los hijos, con los hermanos, con los vecinos, con los desconocidos, así como las relaciones con otras mujeres. Es uno de los núcleos de su autoidentidad" (Lagarde,1993:103).

De esta forma el sistema de género se presenta como una forma de desigualdad social, donde las distancias jerárquicas tienen una dinámica propia, articuladas a otras formas de desigualdad social. "Desde el inicio de la investigación sobre las mujeres y los géneros se ha planteado la articulación género clase, incuestionable por los demás en América Latina" (Barbieri,1992:124).

Revisemos los elementos fundamentales que componen culturalmente este sistema de género.

Desde esta dependencia, esta identidad femenina se concretiza, madre, esposa, ama de casa, que real y simbólicamente cumplen las mujeres a lo largo de su vida de acuerdo al momento concreto en tiempo y espacio en que se encuentren.

Independientemente de la clase social, religión, raza, etc., para las mujeres ser madre y esposa (implícito ama de casa) consiste en vivir de acuerdo a las normas que expresan su ser -para, de, otros.

Clasificar los significados de estos papeles estereotipados de la mujer, nos ayudarán al análisis de su participación en Organizaciones Sociales del Movimientos Urbanos Sociales Populares, su papel, los elementos que utilizan, sus cambios o sus posibilidades de transformación.

a. Madre

Todas las mujeres son real o simbólicamente madres, en ellas la sociedad deposita el cuidado de los seres humanos. En formación, son fieles transmisoras de la cultura.

Desde la antigüedad (en Grecia, en Roma, durante el cristianismo) fue considerada como "Mater, parte de la pater magna, esto es, de la naturaleza que engendra a todos los seres vivos, y como naturaleza, el producto por excelencia, el hombre debe dominar y transformar". (Elu de Leñero,1977:134) Con esta idea la mujer ha llegado hasta nuestros días convertida en producto activo, es considerada legalmente instrumento, engranaje de la sociedad.

En todas las religiones se encuentra el concepto de Gran Madre, Madre Diosa o Madre tierra; el cielo, la tierra, el bosque, el mar, la luna, el infierno pueden ser símbolos de la madre. La Madre Virgen es un valor universal en el dogma católico es "Puerta de Salvación"; donde su humildad es la realidad más palpable.

Es exagerado el énfasis en la maternidad como esfera máxima de realización de la mujer; reforzada la idea por la familia como característica sobresaliente de los hogares. Todas las mujeres por el hecho de serlo son madres y esposas.

Aunque no sean madres (no tengan hijos) ni esposas (no tengan cónyuge), las mujeres son concebidas y son madresposas de manera alternativa; cumplen las funciones reales y simbólicas de esa categoría sociocultural con sujetos sustitutos y en instituciones afines. Sus necesidades afectivas, eróticas y políticas, consiste a lo largo de la vida en humanizar al ser humano en su propia cultura, época, género, clase, grupo y tradiciones. Ella va a garantizar la unidad y el bien común, afirmando una moral según la cual siempre prevalece el deseo del otro. "Representado por nociones abstractas como: "la integridad del grupo familiar o la Nación", "el bienestar de los hijos", o "la autoridad del marido" (De Barbieri,1992:114).

No se debe confundir el acto biológico de concebir, dar a luz y amamantar a un niño, con las posteriores actividades que imponen a la mujer el trabajo de cuidarlo, mantenerlo, atender su salud y su primera educación, que tiene una categoría económico-social. A este respecto "Julieta Kikwood escribe "donde se le ofrece subvenir el orden capital y el trabajo, ella sabe "no trabajadora"; ella es "dueña de casa" o "compañera". No se reconoce así misma como "fuerza productiva" y cuando sabe con -gran dificultad puesto que no ha sido valorizada culturalmente- que es por el contrario, fuerza reproductiva de la fuerza de trabajo, sabe también que este es un problema no-principal, de solución derivada de los cambios de estructura social" (Citado en Merani,1977:57).

Así, la madre es una institución histórica, clave en la reproducción de la sociedad, de la cultura y de la hegemonía; y en la realización del ser social de las mujeres. Ellas contribuyen personalmente, de manera exclusiva en el período formativo durante toda su vida a la creación del consenso del sujeto al modo dominante "en la esfera vital". Pero como tal también tiene la posibilidad de transformar esta relación, cuando enfrenta elementos distintos que vienen del exterior, de otros ámbitos, como las Organizaciones Sociales Populares.

b. Esposa

Si bien el ser humano hombre y mujer se complementan dentro del campo de la pareja donde "La conyugalidad consiste en la relación social fundada en el intercambio erótico con el otro..., y significa la asociación para la vida en distintos momentos y grados de compromisos" (Lagarde:1992:435).

El papel de la esposa esta más definido en un ámbito donde "Ser esposa es ser sierva conyugal en la reproducción. La obediencia, la sujeción y la pertenencia -ser de- caracterizan políticamente a la esposa a partir de su dependencia vital del esposo" (Lagarde,1992:445).

Una de las formas más visibles de la subordinación de la mujer es la poligamia, el hombre puede tener las mujeres que pueda mantener o comprar. Aún en nuestra sociedad los mitos "cristianos occidentales" deciden que la mujer sólo puede ser poseída por un solo hombre y para toda la vida, en ella existe la disposición a la monogamia y a la moral social en la cual se le considera "honesta", "pura" y "pudorosa", mientras esta misma sociedad instituye y eterniza la prostitución, encargada de satisfacer los impulsos poligámicos del hombre.

En el trabajo doméstico, se concentran las actividades relacionadas con la reproducción física, Freud, al respecto comenta: "el ser humano tiene tres grandes vasallajes: la pulsión, la realidad exterior y el superyo. La mujer tiene un modo de asumir su gravidez a partir de ese adentro-afuera y la necesidad de doblegarse ante ese sujeto que cree en su interior. Ese vasallaje particular de la mujer reclama otra perspectiva: el uso social y económico de su cuerpo que además, es avasallado por la producción que necesita la sociedad. Cumple con otra servidumbre que no es el resultado de su biología sino efecto de la manipulación-explotación que el varón ejerce sobre ella transformando vientre femenino en una posesión social, en un capital destinado a producir hijos que a su vez, pertenecen al padre (a su clan, a su apellido). La mujer se constituye en el objeto socialmente pasivo, pero uteriniariamente activo. Podríamos si en nuestra mente existe alguna frase como esta:

"yo soy un bien, un capital; mi útero
constituye un hecho económico social" (Citado en Grassi, 1987.117).

c. Mujer. Ámbito Privado-Ámbito Público

En la producción social los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, de acuerdo a las relaciones que corresponden a la fase del desarrollo de sus fuerzas productivas. Esto forma la estructura económica, la base donde se levanta la superestructura jurídica y política, con diferentes formas de conciencia social. La

estructura económica determina las relaciones sociales, políticas, religiosas, etc.; el ser social determina la conciencia del hombre. Así los sujetos se definen a partir de estas relaciones.

Estas relaciones sociales han determinado que el trabajo que realiza la mujer en la casa, espacio donde se desarrolla la familia, espacio cerrado y privado, que suele ofrecer al mundo público hostil un refugio a donde retirarse. Por lo tanto al integrar el concepto de la familia y relacionarlo con el género se vislumbra el concepto de la diferenciación entre mundo público y mundo privado.

Sin embargo es importante señalar que lo público y lo privado están estrechamente interrelacionados, forma articulaciones complejas y son interdependientes. Además existen grandes variedades con respecto a la rigidez de esta distinción y acerca de la extensión de cada esfera a través del tiempo y entre diferentes sociedades y culturas.

La situación económica ha obligado a la mujer a salir al ámbito público para poder sobrevivir. Las corrientes actuales analizan esta división social del trabajo según los géneros y las dinámicas particulares, pero como consecuencia del conflicto del poder y por lo tanto del control que los varones ejercen sobre la capacidad reproductiva y el acceso sexual a las mujeres, más no como la clave donde se origina la subordinación-dominación. A medida de que la división del trabajo se perfeccionó, la dependencia de la mujer se reforzó, hasta esclavizarla; quedando fuera del trabajo productivo.

El trabajo doméstico es invisible, devaluado, no se adscribe en la esfera de lo trabajo productivo, etc., sin embargo si se analizara su importancia se observaría:

- ◆ Que reproduce la reposición cotidiana de energías vitales: corporales, afectivas, intelectuales, eróticas. Su reproducción tiene como fin la mediación entre ella y la naturaleza, entre otros y la naturaleza.
 - ◆ Que el trabajo doméstico implica varias jornadas de trabajo al mismo tiempo, el gasto de innumerables horas de trabajo empleadas en la producción de estos valores de uso, trabajo
-

concreto, útil, al no expresarse en forma de trabajo abstracto en el cambio de mercancías, en una sociedad capitalista, en la que la mercancía constituye la célula fundamental y es un emporio de mercancías, el trabajo de la mujer aparece como que si no tuviera valor. Esta apariencia se desvanece cuando se contrata el servicio de una persona que realice estas labores.

- ◆ Que la interrelación entre las actividades reproductivas y productivas a nivel doméstico, hace difícil establecer una separación cuando se estudia con detalle la composición de las actividades de la mujer y la división sexual del trabajo.

Si las mujeres recibieran un salario por sus actividades en el hogar, formarían la categoría más importante de la fuerza de trabajo. Sin embargo es concebida como obligación genérica.

"Bebel escribe: la mujer es el primer ser humano servil o esclavo, esta opresión encuentra sus orígenes en la dependencia económica. Esta definición ya no es vigente. La mujer y el trabajador son oprimidos desde tiempos inmemorables, pero la mujer fue esclava desde antes que existieran; hasta ahora la mujer se encuentra en este caso" (Citado en Lagarde, 1992:94).

El trabajo doméstico no es sólo una jornada, sino es el cuidado de los hijos, la limpieza del hogar y la atención al esposo; si habláramos de una fábrica se tendría persona para cada una de estas actividades. Además no recibe ningún salario, jubilación, vacaciones, indemnización por accidentes.

Con el trabajo fuera del hogar, la vida de la mujer, ha cambiando y ya no está estrictamente en la esfera privada doméstica, de alguna manera se incorporan a la vida otros elementos que modifican aunque no sustancialmente situación de género de las mujeres, si está relacionado a un proceso de formación interna de las mismas mujeres.

Este cambio ocasiona contradicciones y crisis. Al cambiar los patrones de comportamiento el hombre no acepta esta relación, y como resultado viene el rompimiento familiar. La pérdida expresada como confusión, sufrimiento, rabia, desacuerdo está relacionada con el poder real y

simbólico de los hombres, sobre todo si consideramos que lo más afectado para ellos es su virilidad. Con los cambios, los hombres sienten la pérdida de un modo de vida que los reproduce en la masculinidad y sienten que el mundo se desestructura, entran en crisis su orden y su pureza, ellos se contaminan -de lo femenino-, y detiene el caos. El conflicto se agudiza porque cada hombre particular actúa social y simbólicamente como opresor.

El hecho de que la mujer salga de su mundo doméstico al público, aun para cumplir su papel de protectora de la familia, trastoca por sí mismo los roles sociales asignados tradicionalmente a la mujer. En el mundo público las mujeres encuentran un espacio donde se valoran ellas mismas, son tomadas en cuenta, le proporcionan una fuente constante de autoestima, comparten con otras mujeres sus problemas y tiene acceso a información que en el ámbito doméstico no sería posible.

3. La relación entre participación de la Mujer y su condición genérica.

Como señalamos anteriormente la participación tiene que ver con los "esfuerzos organizados de grupos e individuos hasta el momentos excluidos para incrementar el control sobre los recursos e instituciones" (Fadda,1993:23).

Este significa que, si bien tiene un impacto a nivel político este se traduce en un impacto en todas la esferas de la sociedad, por lo que su naturaleza es conflictiva,

La participación social se construye a partir de un proceso donde el individuo se va formando parte de una identidad colectividad, es decir, donde se sienten parte "de", lo que replantea sus posibilidades de acción cotidiana que trastoca de alguna manera su vida interior a esta participación y genera cambios.

Sin embargo antes de formar parte de una colectividad, el hacerse de ella supone que los individuos construyen las condiciones para poder acceder a esos espacios públicos colectivos.

En sociedades como la nuestra los hombres por "naturaleza" cuentan con estas condiciones, a diferencia de las mujeres quienes tienen que luchar por lograr éste derecho, es por ello que en la participación social de hombres y mujeres por su ser masculino y femenino parten de diferentes puntos.

La razón por la cual en nuestra sociedad, involucrase en la participación social es diferente para un hombre que para una mujer, es porque esta participación esta atravesado por la condición de género de la mujer, predeterminado por el sistema de género.

Una perspectiva de estudios de la mujer expresa que la construcción de la identidad femenina tradicional, se construye a partir de lo otros y no de si misma, la mujer carece del poder sobre su propia vida, porque es por los otros y para los otros que se "es". Así la mujer "obtiene el reconocimiento vital a través de la mirada de otros, quien se relaciona con ella a partir de la capacidad gratificadora de sus necesidades, como consuelo, como espacio de cuidados. En el

intercambio, la mujer da vida a los demás y se da vida a sí misma por la mediación de los otros" (Lagarde,1992:124).

A es respecto se señala que la Maternidad constituye un eje formador de la identidad de género que, en el proceso de socialización define sus las expectativas. El altruismo y el cuidado de los otros se van asentando como una moralidad femenina aun mucho antes de la experiencia de maternidad. La responsabilidad por el otro entra a menudo en conflicto con los propios deseos dificultando a las mujeres la autopercepción de sus propias necesidades.

En este ser para los otros, las mujeres están sometidas a un poder que tiene "la capacidad de decidir sobre la vida de los otros, en la intervención con hechos que obligan, circunscriben, prohíben o impiden. Quien ejerce el poder se arroga el derecho al castigo y a conculcar bienes materiales y simbólicos. Desde esta posición domina, enjuicia, sentencia y perdona. Al hacerlo, acumula y reproduce poder"(Lagarde,1992:154) siendo este poder el que limita a la mujer a ejercer poder como un hecho positivo como la capacidad de decidir sobre si misma, sobre su propia vida, lo que la limita en su trascendencia como sujeto y en los espacios sociales.

Los espacios sociales como ya mencionamos, también son divididos por este sistema de género, si bien el espacio privado y el espacio público forman parte del todo social estos "idealmente" están divididos, en esta división genérica de los espacios de la vida, se le atribuye el espacio privado, doméstico como exclusivas de las mujeres y el mundo público a los hombres.

Así las energía de las mujeres "debe" estar orientadas principalmente al mundo privado "ligado a la domesticidad, a la reproducción y al servicio del mundo público -a diferencia del mundo público adscrito al ser masculino- que se "caracteriza por interacciones y posibilidades de movilidad más amplia que las que existen en el mundo privado, en el espacio público se puede adquirir poder, status económico y político y en los espacios privados de las mujeres contienen pocos recursos de poder que se adquieren y estos no se pueden transferir al mundo privado" (Rapold,1988:215).

Así desde la perspectiva, "las relaciones de poder y de autoridad entre hombre y mujeres que supone el sistema de género, en función de rasgos supuestamente naturales, asigna posiciones de prestigio y jerarquía a ambos géneros. Esta superioridad se traduce en derechos para participar en mecanismos de decisión, manejo y control de recursos" (Schmukler,1994:3).

La relación de poder se maneja en diferentes etapas, de acuerdo a las características específicas del hombre y la mujer. El lugar y el momento son las circunstancias que hacen que se ejerza; él, como jefe de familia, como sostén principal del hogar, como padre o esposo; ella, como madre, esposa, ama de casa.

Las mujeres desde su condición genérica ellas también ejercen el poder, "el gran poder del dominado consiste en ser el objeto del poder del otro, este es poderoso porque tiene sobre quién ejercer el poder. El dominado confiere por su sujeción, poder y existencia al dominador" (Lagarde,1992:155).

Las mujeres, sigue Lagarde (1992), "obtienen el poder también a partir de su especialización, por la realización de hechos que sólo ellas pueden hacer. Este poder emana de la condición histórica, del cumplimiento de sus deberes históricamente asignados y exclusivos. Es parte del poder de la diferencia".

Esta fuente de poder va a ser un detonador de la participación de las mujeres en Movimientos Sociales Populares, pues es a partir de su "deber" social de reproductora lo que le hace incursionar en los espacios públicos de lucha por una vida digna para su familia.

En este proceso de incursión en el terreno público y "al ser la acción participativa una forma distinta de compartir el poder de las decisiones, (a niveles diferentes) puede ser como un "encuentro" entre categorías sociales, clases, grupos de interés y establecimientos inmóviles" (Fadda,1993:23), las mujeres descubren posibilidades de construirse como sujetos, esto les permite ir incorporando elementos que les van permitiendo un reconocimiento como seres con posibilidades de realización propia.

Para un individuo participar socialmente significa moverse en un espacio colectivo, público, tener poder de decisión sobre su propia vida en algún grado al mismo tiempo que adquirir una conciencia social, éstos elementos los van incorporando las mujeres a lo largo de su proceso de participación.

Es su papel de reproductora y vigilante de la familia que la obliga a ubicarse en un terreno público, con temor, incursiona tímidamente en ese espacio desconocido pero necesario para la sobrevivencia, abogando por sus "seres queridos", enfrentándose a la situación económica y con ello enfrenta el poder masculino.

Es desde la diferencia y exclusividad del espacio femenino donde fructifican los procesos participativos de la mujer en los Movimientos Sociales. Es desde este ámbito donde las mujeres son en un primer momento obligadas por las circunstancias que afectan a su espacio vital privado, a participar en acciones colectivas.

Este hecho significa "que la mujer rompe con los papeles tradicionalmente adscritos a su sexo, de ser principal o únicamente madres, esposas y amas de casa y asumen un papel público. Además el mundo público le permite vivir una nueva identidad como actor social. El hecho de actuar conjuntamente con otras mujeres con las que comparte determinados valores e intereses comunes, experimenta una solidaridad colectiva, misma que puede propiciar una toma de conciencia con respecto a su condición de mujer" (Rampold,1988:269).

El acto de participar coloca a la mujer ante un reto cotidiano, frente al poder que la limita, ya que tiene que democratizar los espacios a partir de apropiarse de poder para decidir sobre sus propios actos y vida, como tal es un hecho que trascendencia su identidad "ideal" de género, pues el hecho de participar requiere y tiene que ver con un acto "de voluntad individual, supone una decisión del individuo a evaluar costos y beneficios para realizar a la participación" (Guimaraes,1993:135).

Efectivamente al participar las mujeres deciden, sin decidir, es decir no concientemente a participar. Poco a poco esta decisión se vuelve más conciente al ir adquiriendo de alguna forma

un sentido de pertenencia, de intervención y autonomía en ese nuevo espacio, al crear lazos de grupo, lo que las hace avanzar en su conciencia de género y su condición como mujeres.

Por otro lado es importante señalar que si bien las mujeres comparten como género la misma condición genérica, difieren en cuanto a sus situaciones de vida y en los grados y niveles de opresión, en este sentido las mujeres según su clases son objeto de mayor o menor opresión.

Para las mujeres de clase populares participar en Movimientos Sociales implica una doble desobediencia porque cuestiona su proceso de socialización largamente aplicado a su ser donde, debe ser encargada del espacio privado, de la casa, de lo doméstico pero además cuestiona la organización social que les impide acceder a la satisfacción de sus necesidades como familia y comunidad.

El impacto que sobre las relaciones de género tiene la participación depende del grado de permanencia de la mujer en estos procesos, si éste es por largo tiempo, esta participación va propiciando en algún grado cambio, con respecto al deber ser femenino, y que tienen que ver con la concepción de si misma, con la democratización de las relaciones internas en la familia y tener una presencia en la organización social.

Este proceso es conflictivo, ocasiona contradicciones y crisis al cambiar los patrones de comportamiento, Schmukler (1994) señala que es necesario hacer una distinción entre el género como símbolo y el comportamiento y los modos de sentir y de pensar de los hombres y mujeres concretos, los cuales pueden acatar o no las normas esperadas según el sistema de género. Es decir los modelos de femineidad y masculinidad en una sociedad, a menudo, pueden no coincidir con el modo de ser de hombres y mujeres en particular. Sin embargo los modelos operan como expectativas sociales, cuyas sanciones negativas pueden alcanzar hasta el sufrimiento y el aislamiento".

Cuando las mujeres se involucran en un proceso de participación también se enfrentan a múltiples conflictos que van desde los personales, con la familia, la pareja, los hijos etc., al respecto Lagarde (1992) señala que "los enfrentamientos con el poder primero pasan por

conflictos personales, crisis agudas, depresiones, histerias, enfermedades, y hasta después llegarán a las instituciones. Las mujeres son su propias vigilantes del pensamiento, además de reforzar cotidianamente el consenso al poder, poseen mecanismos de autocastigo. Cada mujer reproduce en sí misma la norma, es un microespacio del poder estatal.

Así incorporan la participación a su vida cotidiana, es un proceso de cambio individual y colectivo acompañado por conflictos del ser y no ser para las mujeres.

Para cada mujer, la forma de incorporar y asimilar este proceso de participación, depende de su historia individual, de su experiencia, que en última instancia es lo que dará sentido al proceso de verse desde otra perspectiva como mujer y como sujeto social.

CAPÍTULO II

PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL MOVIMIENTO SOCIAL URBANO POPULAR

Para abordar el tema de la participación de la mujer en el Movimiento Social Urbano Popular nos es necesario dar una mirada general a los que ha sido las características de la participación de las mujeres en las diferentes acciones que ha realizado en los Movimientos Sociales de América Latina, ya que la presencia de las Mujeres ha sido importante en los diversos movimientos campesinos, inquilinarios, colonos, obreros que se han dado en nuestro países, sin embargo durante mucho tiempo existió una invisibilidad de esta presencia debido a que en estos movimientos "prácticamente no se identifica el género de sus participantes, ni se pregunta sobre el carácter que el género le imprime a la participación, a las prácticas colectivas y a los sentidos de la acción" (Jelin, 1986:15).

1. Prácticas de participación de las mujeres

El tema de la participación de la Mujer en los Movimientos Sociales Populares es fundamental debido al papel esencial que cumple la mujer en las estrategias de supervivencia y socialización de sus familias

La mujer en nuestra sociedad tiene como obligación el trabajo doméstico, esto tiende a aislarla , ya que su campo de acción se restringe en muchos casos a lo familiar y lo cotidiano, su situación de género no es considerada como problema para el resto de la familia o de su comunidad, ni para ella misma. Es a partir de la participación en otros espacios distintos al hogar que van encontrando formas de expresión de su condición genérica. Estas forma serán diferentes entre los diversos estratos sociales.

En el caso de mujeres de sectores populares, su acción puede encontrar canales en la organización en torno a la necesidad de mejores condiciones de vida para la familia, ya que sus problemas como mujer no son "valorados" como problemas importantes.

En el caso de mujeres de sectores populares, su acción puede encontrar canales en la organización en torno a la necesidad de mejores condiciones de vida para la familia, ya que sus problemas como mujer no son "valorados" como problemas importantes.

En los diversos Movimientos Sociales Populares las mujeres han estado presentes como un soporte de las luchas, su participación se ha dado en diversos ámbitos y a diferentes niveles.

Algunas primeras ideas de la participación de la mujer en los Movimientos Sociales Populares, es que se organiza de manera altruista en torno a las parroquias, en aspectos de organización de mercados de trabajo para otras mujeres en situación crítica, en comedores populares, centros de atención a niños, donde la idea principal gira en torno a la ayuda a los otros.

También participan en las crisis laborales de los cónyuge, organizado actividades para el mantenimiento de las huelgas, comités de vigilancia, comité de alimentación. En este tipo de participación, si bien se solidarizan con el marido, ellas adquieren conciencia de la importancia de la lucha ya que las afecta directamente a ellas y a sus hijos.

Su participación se da en torno a problemas cotidianos que les afectan a sus familias directamente, en donde se organizan para buscar y dar soluciones de manera colectiva a imprevistos o problemas que no pueden solucionarse en base sólo a la economía familiar.

Generalmente las luchas de las mujeres tienen que ver con los otros, a favor de otros pero no de ella misma, en este sentido las luchas en las que se ha involucrado no son permanentes en el tiempo por una lado por su papel tradicional, que de alguna manera obstaculizan la participación permanente, "En varios lugares y experiencias históricamente ha sido señalada la importancia de dos aspectos de la participación de las mujeres: el grado institucionalización, la organización de los movimientos y el grado de continuidad temporal. Parecería que, desde la organización de la familia y la división sexual del trabajo, que obstaculiza la participación pública de las mujeres por su responsabilidad doméstica y por la carga ideológica de la feminidad, las mujeres participan con más frecuencia en los movimientos de protesta coyunturales que en organizaciones duraderas, formalizadas, institucionalizadas, que implican una carga de

responsabilidad, dedicación de tiempo y esfuerzo a la organización (además de la oposición de los compañeros varones). A su vez, el análisis de los procesos de participación indica también la falta de continuidad en la participación de las mujeres" (Jelin,1986:19).

Desde esta perspectiva el tipo de participación de la mujer es más coyuntural que continua, de allí que el grado de involucramiento en los procesos organizativos sea temporal, por lo cual es difícil encontrarlas en cargos directivos. Esto también se debe a una discriminación de la mujer en la propia organización a la que pertenece, que aunque tenga una participación permanente no son valoradas e incluso ellas mismas se ubican en actividades tradicionalmente femeninas. "Si lo están se encuentran relegadas en comisiones de finanzas, educación y otras que parecerían continuar su gestoría en los temas considerados propios de mujeres. En el plano de la vida cotidiana luego de estas acciones, la mayoría de estas protagonistas retornan a su casa, como si nada hubiera pasado" (CIPAC,1986:50).

Existen dos líneas de interpretación de la participación de la mujer en los MSP, por un lado la que sostiene que el tipo de participación de las mujeres se desprende generalmente de su rol tradicional, lo que les impide trascender hacia una percepción de las mismas como sujetos sociales, se plantea que esta presencia y acción de las mujeres en los movimientos populares supone el refuerzo de su rol doméstico tradicional en la medida en que la lucha por los consumos colectivos implica una tensión directa de las mujeres en la esfera de la reproducción cotidiana y generacional -Alimentación, vivienda, salud, educación, entre otros- no haría más que reforzar la responsabilidad de las mujeres en los hogares en la satisfacción de estas necesidades y por tanto su subordinación de género.

Por otro lado y contraria a esta primera línea, se sostiene que "las prácticas sociales definidas a partir del rol doméstico de las mujeres poseen gran potencial de ruptura con el orden social tanto como su capacidad para reproducir los componentes más conservadores y multiplicadores de la ideología dominante" (CIPAC,1986:52).

Pareciera que esencialmente es la misma práctica participativa lo que lleva a las mujeres y despierta nuevos y mayores compromisos con su grupo y las hace avanzar hacia una conciencia de clase y de género ya que "incluye la posibilidad de incorporar los problemas locales a un contexto político más amplio, en segundo lugar, la posibilidad de percibir en el conjunto los problemas locales, los propios de la subordinación genérica. Por último, la posibilidad de percibir la dimensión local de los problemas propios de la condición de género" (CIPAC,1986:53).

De acuerdo con esta última perspectiva, creemos que para las mujeres al incorporarse a un lucha pública, les da una visión del mundo diferente y que su permanencia depende de su experiencia concreta de vida, sin embargo, que aunque regresen a sus casas, ya no son las mismas, ya que al incorporarse a las luchas en el mundo público comienza por una luchas dentro de su mundo privado, en tanto, su participación afuera supone una redefinición de la asignación intradoméstica de tareas donde uno de los logros es que sus maridos e hijos se incorporen o por lo menos "ayuden", ya que es muy difícil que asuman abiertamente la responsabilidad por el estereotipo social masculino

Así desde la defensa del nivel de vida que da lugar a la participación pública y colectiva, las mujeres experimentan las prácticas de la participación popular donde aprenden a vincularse con otros que no son su familia, ha reconocerse y a verse a ellas mismas donde la luchas por las reivindicaciones inmediatas constituyen en si un ámbito de lucha por expandir la ciudadanía y por adquirir una identidad propia ampliando el ámbito de los derechos en lo cotidiano.

En el proceso de participación de estas mujeres operan mecanismo antiparticipativos tales como la represión física, las de orden ideológicos que refuerzan un estereotipo de la mujer que tiene que ver con un modelo cultura tradicional es así como la participación popular de las mujeres está constreñida por las limitaciones comunes de su estrato, además por la imagen dominante de su desempeño personal y social.

Pero en este mismo proceso en el que actúa con una mayor conciencia de la clase a la que pertenece que al género al que pertenece va descubriendo los problemas que en este sentido tienen. Porque si bien lucha y se organiza en función de las necesidades de vivienda, luz, agua, alimentación, lo hace en una perspectiva colectiva que lógicamente entra en contradicción con las demandas que el marido le hace a la unidad familiar. En este proceso van adquiriendo vida propia que el hombre cuestiona y condena.

Estas situaciones conflictivas les permite vivir más integralmente su situación como género y como clase, sin embargo sólo existen algunos casos en donde las mujeres han mantenido su participación continua y han resignifican su vida a partir de la misma.

2. Los Movimientos Sociales Urbanos Populares en la Cd. de México.

El Movimiento Social Urbano Popular que se desarrolla en México, al igual que en América Latina, es el resultado de la desorganizada urbanización de las ciudades de la depauperización del proletariado por el proceso industrial que se da a partir de los años 40' en las diferentes ciudades con alto índice poblacional, principalmente en el norte y centro del país. La contradicción campo-ciudad ha provocado este crecimiento. La cd. de México ya en los 70' tenía una población de "6.8 millones en los 70' o sea el 14% de la población total del país, y para 1993 tiene 8.2 millones, el 10% del la población total del país" (INEGI,1994:548), esto se manifiesta en la relación que existe con el suelo como espacio social, cuya función está ligada a cubrir las necesidades de reproducción del capital y los requerimientos de la población.

En este espacio social compartido por los sectores que usan el suelo como oferta capitalista dirigida a los mercados más rentables; y por la población que la utiliza para su reproducción; y dada su situación, su capacidad de adquisición le está mermada por las condiciones de explotación de que son objetos. "Ya entre 1950 y 1974, quedó excluido el 65% de la población" (Massolo,1983:158).

Por otro lado está la contradicción entre la población y Estado, éste aunque debe "crear las condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo, lo hace en términos de las necesidades del proceso de reproducción global del capital social, pero sin cubrir las carencias reales del conjunto de la población trabajadora."(Navarro,1989:81) Cubre principalmente los requerimientos del capital en general y en particular a los sectores de la clase dominante a nivel urbano; hace rentables las delegaciones para atraer la inversión privada para la creación de industria, centros comerciales u oficinas, mediante la oferta o dotación del suelo. Reduce sus impuestos, los dota de infraestructura, regulariza su tenencia aún sacrificando reservas territoriales definidas a nivel de la ciudad y así mismo, las reservas ecológicas. Alterando con ello el uso del suelo y su intensificación, desregulando la ley de construcciones, argumentando

que "todo esto es llevado a cabo con la aprobación de los Consejos Delegacionales y sus órganos vecinales" (Bassols,1993:36).

A partir de la década de los cuarentas las políticas urbanas de los gobiernos tienen rasgos similares. Aunque durante el gobierno de Díaz Ordaz no se contemplaba un interés específico en los grandes problemas urbanos, los siguientes gobiernos enfrentaron las consecuencias agravándolas más.

Para los grandes contingentes de la clase trabajadora y campesinos que llegan a las ciudades, la burguesía y el Estado les dejan las zonas periféricas donde sólo pueden adquirir su vivienda por medio de invasión de terrenos o compra de lotes a fraccionarios ilegales en la periferia, en tierras comunales, particulares o federales, sobre tierras agrícolas, laderas de los cerros, entre matorrales y piedras volcánicas, túneles de minas de arena y terrenos en litigio, carentes de todo tipo de servicios e infraestructura urbana. Aquí, donde se establecen, provocan una complicada y conflictiva situación jurídica y social. De la superficie que comprende el área urbanizada de la cd. de Méx., la mitad se fue construyendo en esta forma fraudulenta.

Al problema del suelo se le unen las crisis económicas creadas por el sistema de los sectores productivos durante las décadas de los 70' y 80', donde las recaídas son cada vez más cortas, distintas y más complejas que las anteriores; crece el desempleo y los niveles de vida se la mayoría. se agravan más, y como consecuencia los problemas nutricionales también aumentan.

Por esta situación social y económica, la población lucha por sobrevivir; la necesidad social origina que diferentes grupos de la población logren aglutinarse en torno a objetivos comunes: obreros, ejército industrial de reserva, campesinos, artesanos, pequeños comerciantes, trabajadores "independientes", pequeña burguesía depauperizada, etc., para defender sus derechos.

Navarro y Moctezuma (1989) mencionan al respecto que aunque aparezca como una contradicción, su presencia en los movimientos urbanos tiende más que nada a promover acciones dirigidas a mejorar la infraestructura de la zona habitacional y a legalizar la tenencia de

la tierra en el área, incorporándola al mercado formal del suelo y vivienda sin tomar en cuenta las condiciones económicas de la mayoría de los habitantes, pues defendiendo solamente su muy particular interés.

Los movimientos urbanos se van desarrollando desde 1968 y han permitido luchas importantes reivindicativas y políticas. Movimientos de autodefensa, con conciencia de la necesidad de enfrentar los proyectos privados y estatales que se contraponen a sus intereses. Estos movimientos hacen explosión en el escenario político y lo cuestionan, como las luchas estudiantiles, obreras, campesinas, etc. Dirigidas hacia el Estado, a empresas o grupos privados que toman parte en el conflicto en relación con el consumo.

La imposibilidad del gobierno de seguir soslayando el problema urbano y la conciencia de su potencial peligrosidad obliga a las autoridades a incorporar a su discurso ofertas de solución a través de los partidos oficiales, cooptándolos y controlándolos. La población, con el fin de mejorar sus condiciones de vida a cambio se presta a este juego político en sus actos electorales. El Estado tolera -y hasta propicia- las invasiones de terrenos cuando le conviene a sus intereses.

Durante la conformación y desarrollo de los MUP, está la cultura política de la izquierda con su ideología, los grupos eclesiales de base y la naciente teología de la liberación que coinciden e influyen con estos patrones teóricos.

Es asombroso que a pesar de los "altos niveles de combatividad" que presentan, una vez obtenidos sus objetivos se desmovilicen o extingan, presentando momentos discontinuos. Pero ante este carácter discontinuo y fragmentario, se debe valorar a los movimientos por su contribución positiva para la memoria colectiva de la sociedad, así como las reformas institucionales que contribuyen a producir las luchas urbanas.

Con la lucha de los Movimientos Urbanos, el gobierno de Echeverría tiene que implementar la política de regularización de la tenencia ilegal de la tierra para el consumo habitacional de los obreros.

Los Movimientos Urbanos toman la experiencia de los Movimientos Sociales anteriores. De 1972 a 1976 hubo un auge relativo por la severa inflación en 1973, el país sale a la lucha por medio de las organizaciones independientes, quienes desarrollan poder y autonomía. Se colocan al centro de las movilizaciones sociales con las obreras, campesinas, estudiantiles.

El gobierno reestructura el bloque del poder, tiende a desaparecer la mediana burguesía nacional e incorpora los intereses imperialistas en base a las políticas de austeridad y aumento del sacrificio de los trabajadores: crece la carestía de la vida; el gobierno realiza recortes de gasto público y social y aumenta los impuestos mediante reformas fiscales regresivas, cuotas, licencias, etc. "por la política de austeridad dictada por el FMI que imponen como condición para darle nuevos créditos al gobierno mexicano que ha contratado una deuda mayor a cien mil millones de dólares" (Moctezuma, 1987:123).

El gobierno de López Portillo intenta controlar los MUP por medio de la creación de la Asociación de Residentes. Las organizaciones sociales no alineadas son fuertemente reprimidas y por su fragilidad organizativa, aislamiento y la ausencia de una perspectiva global, algunas son desarticuladas gracias al aumento de los efectivos de la policía, fuerzas de seguridad y el ejército con la modernización de sus equipos.

Las movilizaciones continúan dirigidas principalmente contra el alza de rentas, el suelo (mediante grupos de solicitantes), por servicios y contra la represión; demandas como freno a la carestía de vida. Sin embargo a estos movimientos urbanos les faltaba mayor organización nacional.

Las luchas que aparecen en primer momento en solicitud de la vivienda, empiezan a cobrar un carácter cada vez más político. Del programa de demandas inicial se intenta planear un programa popular donde exista la cultura popular, continuando son dispensarios populares, escuelas populares; se va imprimiendo un elemento que acuerpa y distingue a la organización. Construyen formas de organización y representación real.

Ante esto el gobierno debe ensayar nuevos métodos de control para canalizar los objetivos compatibles hacia los intereses dominantes y desviarlos de las organizaciones populares independientes o bien desarticularlas.

A partir de 1980 los Movimientos Urbano Populares tienen un período de auge e intentan unificarse. Imprimen volantes de denuncias, boletines de circulación irregular, editan periódicos con cobertura más amplia y mayor continuidad, se publican folletos y cuadernos con fines educativos y formación política, aparecen corridos y canciones populares, cartones, periódicos murales, "calaveras" de crítica política e historias ilustrada, se hace uso de aparatos de sonido para informar, amenizar y expresar ideas, se desarrollaron grupos musicales, obras de teatro populares inspirados en problema de lucha; otros movimientos se vinculan con pacifistas, periodistas, técnicos democrático o sectores femeniles que ponen sus conocimientos y servicios al servicio de los pobladores. Mediante este proceso se intentó también combatir el individualismo, el fatalismo, la subordinación que ata las manos al proletariado y le impiden ganar conciencia de clase.

Logran su Primer Encuentro Nacional en mayo de 1980 y forman la Coordinadora Nacional Provisional de Movimiento Popular (C.N.P.M.P.). Un año después se realiza el segundo encuentro, en abril de 1981, se organiza la Coordinadora Nacional de Movimientos Urbano Populares (CONAMUP).

Si bien, hasta estos momentos está logrando sus objetivos el MUP, éste no hace referencia al significado que tiene para la mujer la interacción entre la luchas urbanas y el Estado, las experiencias de concientización y el desafío a la dominación masculina en las organizaciones, por lo que omite la cuestión de que lo personal es político, restringiendo así la ampliación del espacio político; y en mayo de 1981, en San Miguel Teotongo, se forma la Coordinación Regional del Valle de México con alrededor de 40 organizaciones que les permite estrechar vínculos, aprender unas de otras, combatir el sectarismo, coordinar marchar y acciones con otras, negociar colectivamente como un espacio político más para las mujeres.

Durante la crisis económica más profunda (1981), la CONAMUP se encuentra más organizada y abre una Jornada Nacional de Solidaridad uniéndose con el pueblo salvadoreño y continúa su apoyo con otros movimientos.

El gobierno De la Madrid, es sometido a reto por la crisis ecológica y los problemas derivados de los sismos y enfrenta un MUP consolidado y activo.

Se realiza su Tercer Encuentro el MUP, impulsa jornadas nacionales por demandas sobre la carestía de la vida, suelo, vivienda, servicios, defensa del salario y contra la política de austeridad FNDSCAC (Frente Nacional por la Defensa del Salario, Contra la Austeridad y la Carestía). Sus demandas se levantan simultáneamente a nivel nacional. Durante 1985 la CONAMUP desarrolló intensas actividades de rescate, abasto, albergue y defensa de los intereses de los damnificados; se crea la Coordinadora Única de Damnificados (CUD).

En 1986, la CONAMUP realiza el Primer Encuentro Latinoamericano de pobladores en Managua, Nicaragua, donde se unen organizaciones de el Perú, Brasil y Bolivia, analizan las condiciones comunes e intercambian experiencias de lucha y organización.

Con la CONAMUP, se promueven amparos, juicios, trámites sobre regularización, servicios y pago de impuestos; combinan las denuncias públicas, las marchas, los mítines, los plantones, las pintas, los volantes con las negociaciones. El recrudecimiento de los efectos de la crisis ha ofrecido oportunidades de mayor organización y combatividad.

En 1987 llegan a Estados Unidos, en la Caravana Latinoamericana a la ONU, visitan 11 ciudades de este país y Toronto, Can., consolidando lazos fraternales. Se crea el Frente Continental de Organizaciones Comunes de Managua, Nic. con la participación de 22 países.

En 1988, el movimiento de las mujeres está en auge y forma la Coordinadora Benita Galeana que representa el esfuerzo de unidad más amplio de la Ciudad de México. El M.U.P. en su conjunto se integra al Movimiento Democrático encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas, nace el Frente Continental. De 1987 a 1989 se agrupan casi todas las organizaciones de la capital.

Esta lucha exige de los participantes actitudes firmes, creativas e innovadora, porque las formas que han utilizado pierden eficacia o son recuperadas por el sistema. La CONAMUP acumuló experiencias que le permitieron luchar, negociar, abrir espacios a pesar de la represión y la crisis. En esta negociación ambas partes obtienen ciertas peticiones y ceden otras; implica argumentación y convencimiento combinados con la movilización. El Estado resuelve cuando no se cuestiona al sistema o utiliza al MUP para presionar a algún sector de la burguesía que le estorbe. Ha mostrado habilidad para desviar las demandas populares y conducirlos a otros terrenos donde tienen más capacidad de rechazo. Descalificando la participación del movimiento; así evita que las bases se identifiquen con los logros de estos movimientos que el Estado obstaculiza y se presenta como benefactor.

Estos movimientos manifiestan un "doble carácter", en tanto luchan por el reconocimiento de sus derechos ciudadanos y por hacer viables sus demandas, oscilando entre el pronunciamiento crítico al gobierno y negociaciones continuas con el poder público.

Durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, se da el nacimiento al Estado liberal. En los periodos anteriores se fueron dando las bases para establecer detalladamente la reglas dadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

Con la aplicación de la economía neoliberal y el Programa SOLIDARIDAD "logra que en 1992 el 50.9% del gasto social se destine al desarrollo social"(Bolívar, 1992:10), detiene la alza de precios mediante el Pacto, realiza la mayor venta de paraestatales de México, aumenta los impuestos y disminuye los subsidios para la población.

La nueva estrategia durante el régimen salinista intenta invertir en el manejo de los deseos y demandas populares por medio del Programa Nacional Solidaridad que se convertiría en la columna vertebral del PRI, desalentando la autonomía de las organizaciones o manipulándolas para hacerlas chocar con los objetivos políticos locales a destruir" (Moctezuma,1993:8).

La posición política del gobierno usa el término "democracia" como "la participación política restringida y controlada, usada más como una estrategia de control y de conducción política, que

como forma de gobierno. Para la sociedad, en cambio lo que requiere es su democratización "que incluya en sus condiciones básicas la producción y difusión de una cultura ciudadana que fomente valores de unión y de participación" (Moctezuma,1993:8).

Con la Desintegración de la CONAMUP, algunos autores afirman que el MUP ha desaparecido; sin embargo su lucha continua, con una mayor organización, aunque con diferentes formas de participación. No realizan grandes transformaciones, pero su lucha cotidiana permite la sobrevivencia ante la crisis y la lucha por obtener la "ciudadanía urbana" en tanto derecho a existir en las ciudad, y por el "derecho a la ciudad" que reivindica los legítimos derechos constitucionales de todos los mexicanos a la vivienda, salud y educación, a una vida digna.

El siguiente capítulo rescatará la importancia de la participación de la mujer en el MUP, su aportación como columna vertebral del movimiento y como ser humano capaz de aprender y enseñar cómo se debe defender el derecho de la vida. Aunque en la actualidad no conformen un gran contingente como con la CONAMUP, ellas se encuentran dispuestas a seguir luchando en sus organizaciones día a día con una mayor conciencia política.

"Entonces aquí nosotros ahorita a la gente le decimos: cuando las masas decidan, cuando el pueblo llegue a estar bien organizado y sean capaz de nombrar un partido y de las masas, de la base, tendrán que salir los dirigentes que ustedes crean que esa gente es capaz de llevar el triunfo y sacarnos de la crisis en que vivimos, entonces será cuando realmente haya un partido. La gente ya entiende esto, que si va a ver un partido pero falta mucho por transcurrir, muchos caminos todavía. Sin moverme de aquí pues a mi me falta muchos caminos que recorrer y llegar."¹

De acuerdo con Massolo (1992), el papel transformador de los Movimientos Urbanos se debe buscar en el espacio de la vida cotidiana y en la conquista de derechos de la ciudadanía; vistos por el lado reivindicativo no parecen capaces de grandes transformaciones, pero como expresión de una nueva identidad colectiva juegan un importante papel en la escena política.

¹"Estamos aquí para que nos recuerden..." Doña Jovita, un testimonio de la participación de las mujeres en las luchas urbanas, Movimiento Revolucionario del Pueblo, ediciones Causa del Pueblo, p. 31).

3. Enfoques sobre la participación de la Mujer en la Lucha Urbano Popular

Las colonias urbanas desde su formación, vía la invasión o compras de terrenos ilegales, tienen en la mujer a un actor protagónico. A lo largo de esta lucha se le ha visto transitar por el camino de construcción de las diversas organizaciones del Movimiento Urbano Popular.

El hecho de que la mujer a diferencia del hombre esté en forma permanente, casi exclusivamente en las colonias y de que sea la responsable de administrar la tareas del hogar y la crianza de los hijos, la hace sumamente activa en la lucha por la vivienda que es un proceso que va desde la lucha por el terreno - invasión- la instalación de agua, luz y de servicios mínimos hasta la conservación de éstos. De esta participación, obligada por las circunstancias en que viven sus familias, han nacido organizaciones comunitarias populares, donde se ha destacado la participación femenina:

"La historia pública del MUP esta llena de encuentros, movilizaciones, estructuras orgánicas locales y regionales, de reuniones nacionales. En este movimiento contante, las mujeres aparecen permanentemente como la base social mayoritaria, es la que asiste a marchas, asambleas, mítines, e integra comisiones. Pero pocas son las que hablan, negocian, analizan o discuten mas cuantas son las que dirigen; en general, sobre las mujeres recae el trabajo "gris". Ellas tejen redes locales de relación, buscan a las vecinas, se cuidan mutuamente los hijos, se quejan de sus carencias y se convencen unas a otras de la necesidad de "juntase", de organizarse, mientras transcurre un tiempo interminable en las colas de aguas, de la leche, se pelea "con el de la pipa" participan en comisiones, a veces son ellas las que enfrentan la represión o a los caciques urbanos, organizan sus manzanas, sin esta labor de hormiga el MUP no existiría" (Espinoza,1992:41).

Dentro del complejo panorama urbano las mujeres son un sujeto social importante en la dinámica social de las luchas por mejorar las condiciones de vida de los sectores populares. Ellas han ido creando y recreando las formas de hacer valida su presencia en las organizaciones sociales desde su quehacer cotidiano.

Desde un enfoque ideológico, la presencia de las mujeres en las Organizaciones sociales se ha enmarcado en la perspectiva de una lucha contra el orden económico capitalista urbano desde el cual se han enfocado el MUP, esta forma de visualizar las luchas populares descalificaba a toda forma de luchas que no fuera económica (la cultural, sexual, generacional, raciales etc.).

Así pues en esta lucha las mujeres fueron y han sido vista "como bases de apoyo y sustentación de la lucha de clases en su expresión urbana, resultando así irrelevante, divisionista y hasta retardatarias las reivindicaciones que surjan de sus rasgos de género" (Bedregal,1988:416).

Esta visión llevó a ignorar la participación como una experiencia humana fundamental donde se ponen en juego los valores y las predeterminaciones sociales que se van transformando poco a poco a través del tiempo, así las mujeres se han convertido en sujetos de transformación de una realidad urbana, son diseñadoras de formas nuevas de actuar y pensar de las mismas mujeres "la focalización sobre la presencia y experiencia de las mujeres ya ha superado la etapa de verlas como "víctimas" del medio ambiente urbano, sufriendo pasivamente las restricciones, al verlas y conceptualizarlas como actores del espacio urbano que constituyen a edificar, modificar y reestructurar en entorno físico-social en el que viven (Massolo,1992:14).

Por otro lado algunos autores han señalado que "las demandas económicas de las mujeres han reforzado la responsabilidad como amas de casa y reproductoras sociales y han trasladado el rol doméstico a lo social sin modificar sustancialmente las condiciones de género. Podemos hacer notar, sin embargo, retomando a Evers y a Laclau, que su sola participación contribuye a hacer un replanteamiento analítico de la sociedad, de la estructura social y del papel que cumplen dentro de la misma" (Citada en Mogrovejo,1992:63).

Si bien, efectivamente la mujer al involucrarse en un proceso de participación popular asume otras tareas no asignadas a su género, este proceso las lleva a transformar lenta y sutilmente su papel.

Ahora sabemos que la reproducción y el consumo tiene implicaciones de género importante para la lucha de las mujeres en el MUP, ya que "precisamente al haber concebido neutral la esfera del

consumo colectivo y a la política urbana, ocultó las diferencias de interés y, por lo tanto, las diferentes necesidades y los mecanismos de opresión de las mujeres, así como sus prácticas sociales y políticas transformadoras" (Magrovejo, 1992:15).

La inclusión de las mujeres en el espacio público urbano permite redimensionar las demandas urbanas ligadas al entorno doméstico: la reproducción, el consumo, los servicios, etc., dándoles un carácter político de esta manera politizando lo privado.

"Las iniciativas de las mujeres pobladoras demuestra la relación directa que puede existir entre los roles tradicionales y la participación en un proceso sociocultural de cambio" (Magrovejo, 1992:15).

Para algunos autores, sin embargo, "este movimiento continuo de mujeres pasa inadvertido - hasta por ellas mismas- el no asumir, al no tener la espectacularidad que ha caracterizado a muchos de los grandes Movimientos Urbanos y por no poner en franco peligro la estabilidad de las instituciones gubernamentales; por no cuestionar, ni tratarse de una lucha abierta contra una clase social, sobre todo, por haber sido realizado en su mayoría por mujeres, que asumen sumisamente este esfuerzo dentro de su rol de esposa-madre-ama de casa, sin conciencia de su quehacer político, y mucho menos de su condición de clase" (Sánchez, 1992:120).

Una reflexión que nos surge es que quizá una variante entre la toma de conciencia y no, de estas mujeres, es el tiempo de participación y el papel que juegan en sus organizaciones.

Coincidimos con algunos planteamientos que se derivan de la concepción de que el protagonismo de las mujeres en las luchas de las colonias populares no aseguran que se abanderan demandas generales en torno a la problemática de género, pero consideramos que en el hacer cotidiano estas mujeres van planteando nuevas formas de relación en su entorno inmediato, surgidas de la necesidad de seguir con su proceso de participación en éste ámbito público que es necesario investigar en sus especificidades.

4. Los bemoles de la participación femenina en el M.S.U.P. Los factores que propician o inhiben el Proceso de Participación.

A pesar de que la participación de las mujeres permite a la familia tener beneficios, la mayoría de las veces esta participación se ve limitada.

En su salida al mundo público, estas mujeres se van enfrentando a problemas tanto en si mismas, en su familias, como en la comunidad y organización a la que pertenecen en esta lucha van surgiendo factores que tienden a inhibir o propiciar la permanencia de estas mujeres en las organizaciones sociales, dándose de una manera paralela.

Los niveles de participación en que las mujeres están insertas son:

- ♦ Base popular: Mujeres que tienen un papel de apoyo a iniciativas de otros, asisten a las asambleas, y trabajan en proyectos de la organización haciendo una tarea concreta, la mayoría no tiene conciencia del sentido político y social de la organización en la que participan.
- ♦ Activista Popular: Aquellas mujeres que están a cargo de un proyecto de una organización, es promotora de la organización a través de invitar a reuniones o asambleas, incorpora a más participantes a la organización y juega un papel de organizadora de eventos, o coordina acciones administrativas de la organización.
- ♦ Dirigentas Populares: Las mujeres que tiene claro el sentido social y político de la organización en general, representa a la organización en eventos externos y mantiene relaciones externas a nivel de negociación con el gobierno, con los llamados Organismos civiles de apoyo y otras organizaciones populares (Laguna, 1992:119).

A cualquiera de los niveles, las mujeres se van enfrentando a obstáculos comunes.

En diversos estudios de campo se ha hablado de factores que inhiben la participación, aunque también se menciona en menor medida de aquellos que la propician. Nos parece importante describir

describir los dos aspectos porque nos permite entender más acerca de la permanencia de las mujeres. Ubicaremos estos factores desde el espacio individual de la mujer (la formación de la mujer, en sí misma), la familia, de la comunidad, desde la organización. Es importante señalar que todos estos aspectos están relacionados y que en última instancia están cruzados por la situación de género de la mujer.

Los principales obstáculos que las mujeres del MSUP enfrentan para continuar su participación se encuentran en las tareas que socialmente se les han asignado, esto es, el cuidado de la casa, de los hijos y del esposo, derivados de su identidad genérica.

"La insistencia en el lugar de la mujer es el hogar, la resistencia activa de varios de los esposos que se oponen a que su mujer salga de la casa; el manejo de sospechas por varios miembros de la familia, en torno a la actividad de la mujer fuera de su hogar; y lo que es más grave, la internalización en las mismas mujeres" (Sevilla, 1992:233).

La organización le da a la mujer la posibilidad de transitar por espacios ajenos al hogar. De ahí que generalmente los esposos manifiestan, celos, desconfianza, sentimientos de competencia y oposición a la organización de las mujeres.

"Las mujeres, por medio de la organización han logrado satisfacciones, y mejoras en la calidad de vida de su familia e incluso, en algunos casos, de la vivienda, lo que se convierte en el mejor sustento a la "utilidad" de la organización femenina. El conflicto con sus esposos -presente permanentemente porque la ubicación de él en el hogar está siendo trastocada- se ve mermada a través de la organización, ella sigue cumpliendo su papel social como ama de casa y madre, ya que logra abaratar el costo de la reproducción doméstica" (Mogrovejo, 1990:73).

Así pues las mujeres en el afán de seguir en la organización social sea porque logra mejoras para su familia o porque es un nuevo espacio de posibilidades, regularmente hace todo lo posible por cubrir el papel tradicional, pero las posibilidades reales de hacerlo la sobrepasan y tiene que empezar a pelear por un nuevo orden interno en la casa.

Alrededor de estas "obligaciones" es que las mujeres se van encontrado obstáculos o motivaciones para seguir o abandonar la participación.

Primeramente señalaremos que el desarrollo individual de las mujeres cuestiona inevitablemente el poder patriarcal del esposo en la familia: "La primera lucha que dan las mujeres es contra la opresión de la familia, antes de la lucha por los desayunadores o por lo que sea, es pelearse con el marido a que le de permiso, o con los hijos, a que se queden con ellos, que también le entren al trabajo doméstico" (Magrovejo,1990:73).

Así, pues, el permiso del marido es un elementos fundamental para que la mujeres se involucren proceso de participación popular, si este no esta dado, las mujeres se ven sometidas a situaciones de insulto y violencia por parte del marido.

Este permiso puede ser dado más fácilmente si los esposos pertenecen a la organización y son ellos mismos quienes propician la inserción de sus esposas en las organizaciones.

"Por tanto, mujeres y hombres viven conflictos diferentes. Para los varones los requerimientos familiares no son motivos por lo que dejan de participar, pues las mujeres no les prohíben que participen, ni se enojan porque las rebasan en conocimientos políticos" (Laguna,1992:100).

Otra de las presiones que tiene que resistir las mujeres en su participación, es la presión social que sobre ella hace grupos de la comunidad. Lógicamente la mujer que participa rompe una visión tradicional que se tiene en la comunidad de mujer y la comunidad quién a sabiendas que la mujer deben estar en casa, se encargan de vigilar sus acciones, para informar a las familia sobre el comportamiento de ella, ya que es estar fuera de casa la pone en el blanco de las murmuraciones en torno a su calidad moral.

Otro aspecto que puede ser motivo de deserción o permanencia de las mujeres es la lucha interna de la organización entre los hombre y mujeres, por la creciente participación de las mujeres en la organización y la conquista de espacios y logros reivindicativos.

"Lógicamente, la calidad de la participación entre hombres y mujeres no podrían ser igual ya que las condiciones sociales de ambos, los coloca en puestos de partida diferentes. Las actividades en la organización representa, para muchas mujeres, la tercera jornada de trabajo" (Mogrovejo, 1990:77).

Así pues, las mujeres, viven experiencias de participación en las que tienen que dividir su tiempo entre las labores domésticas, atención a la familia, militancia y trabajo. De allí que sus experiencias de participación conlleven angustias que les produce los conflictos familiares.

Es evidente que existe una desigualdad de condiciones para realizar la militancia, que dan origen demandas y cuestionamientos de las mujeres cuando han avanzado en su experiencia política, y que las decisiones importantes se dan en reuniones que son en tiempos inaccesibles para las mujeres, sobre todo aquellas que tiene una familia, a las cuales las mujeres no pueden asistir por el condicionamiento social.

Los recursos individuales que tengan las mujeres en su experiencia de vida van a ser factores que van a ser importantes en su participación, elementos culturales que se relacionan con el nivel de escolaridad de las mujeres del sector popular, su educación familiar, su comportamiento, su reflexión individual, su dependencia económica, en suma su concepción del mundo. Dado, pues, estos factores encontramos que son pocas las mujeres que tienen un medio familiar propicio e instrumentos que le ha dado la vida para vencer los obstáculos y abrirse camino en la acción colectiva.

Dependiendo de estos recursos, su peregrinar por la organización van asimilando, van entendiendo los discursos, la información, van entrenándose en opinar y reflexionar acerca de lo que se dice y, a su vez, encuentran nuevas vivencias que las impulsan a involucrarse en la organización.

Otro aspecto general que puede o no estimular la participación es el tener alguna compensación en especie o en efectivo, ya que la falta de dinero es percibida como un obstáculo para integrarse

a las tareas de las distintas comisiones, este estímulo monetario le facilita su permanencia en las acciones colectivas.

Una visión de esta participación que las mujeres ponen "más énfasis en su condición de pobladora y menos en su condición de mujer" y llevan interiorizados alguno de los factores que inhiben su participación, no obstante algunas de ellas logran una formación de conciencia de género.

La lucha social que llevan las mujeres del MUP para poder lograr mejores condiciones de vida puede representar una prolongación de los deberes y las labores domésticas, si es que en esta lucha no se da una serie de prácticas que cuestionen y transformen su condición en la sociedad, resultado del hecho de ser mujer.

Hasta aquí hemos señalado una diversidad de factores que se han señalado en las diversas investigaciones sobre la participación de la mujer y que forman parte del proceso de participación y aprendizaje político de las mujeres del sector urbano popular.

Este proceso depende de los requisitos propios de la dinámica de las Organizaciones Sociales, dentro del cual son muy pocas las mujeres que reúnen las condiciones necesarias y se encuentran en circunstancias propicias para mantener su participación.

En este sentido nuestro estudio pretende ir en busca de aquellas mujeres que han construido las condiciones para mantener un papel permanente en las organizaciones sociales, ya que como hemos visto de acuerdo al momento y las circunstancias particulares sólo son algunas mujeres las que logran consolidar este proceso ya que la lucha urbana no homogeniza el aprendizaje de mujeres, pretendiendo contribuir con algunos elementos que logren apoyar a otras mujeres en proyectos con intencionalidades claras en cuanto a considerar la condición de género en proyectos y acciones concretas de las organizaciones en que se encuentran las mujeres.

CAPITULO III

LOS FACTORES QUE INFLUYEN EN LA PERMANENCIA DE LAS MUJERES EN ORGANIZACIONES SOCIALES URBANO POPULAR

1. Características generales de las Organizaciones del Universo de Estudio.

La investigación se realizó con la participación de 5 Organizaciones Sociales que se encuentran establecidas en diferentes partes de la Ciudad de México, (ver mapa anexo), C.A.H. (Comuna Asociación Huayamilpas), M.P.P.y.C.S (Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur) en el Sur, U.C.O.T y L (Unión de Colonos Tierra y Libertad), en el centro y ,U.C. (Unión de Colonos) y U.M.I (Unión de mujeres de Ixtlahuacan). en la parte oriente de la ciudad. Describiremos a continuación las características generales de estas Organizaciones Sociales Populares.

a. Las organizaciones

COMUNA ASOCIACIÓN HUAYAMILPAS

Delegación Coyoacán

La organización inicia con 50 familias que salen de Santo Domingo. La gente que queda sin terreno debido a que son cruzados por las calles que se regularizan.

Al no haber más terreno, la gente que era parte de la Organización de Colonos de Santo Domingo, empieza a luchar por la búsqueda de otro espacio.

Ya en Santo Domingo, durante la invasión (1971), se estaba dando la lucha por la regularización y los servicios indispensables como es el agua, la luz. La lucha continuaría con las 50 familias por la obtención de un terreno. Esta lucha duró más de 2 años en negociaciones con las

autoridades. Realizaron un contrato de compraventa en el '76 con Fideicomiso Urbano (FIDEURBE), la realización del contrato, el gobierno se comprometió a dar los terrenos urbanizados, pero no fue así; el lugar era un basurero, que la gente de los alrededores usaba, por lo que se pensó que era una invasión.

La Organización inician con la limpieza del lugar, mediante largas jornadas de trabajo. Y posteriormente continúa su lucha por agua y demás servicios públicos.

Al conseguir los servicios públicos, inician el proyecto de una cocina popular, donde se da servicio social a los niños con desayunos, por las mañanas y es atendido por el Comité. En la tarde, es un trabajo para algunas compañeras, quienes reciben un sueldo como cocineras. Y en la noche funciona como un café para los jóvenes de la colonia. La cocina es el punto de reunión de los habitantes, las socias reciben despensas a precios módicos, en este lugar se imparten pequeños cursos de manualidades y se dan talleres para la población. Se organizan festejos o celebraciones entre la gente que forma la organización.

La organización ha construido un parquecito llamado "La Comuna", se encargan de mantener limpio el lugar. Existe otro proyecto, un gimnasio que se intenta reabrir.

MOVIMIENTO POPULAR DE PUEBLOS Y COLONIAS DEL SUR

Delegación Tlalpan

Esta organización de más de 20 años de proceso organizativo, se encuentra ubicado en la Delegación Tlalpan al Sur de la Ciudad de México es una organización mixta, con participación mayoritaria de mujeres y tiene como fuente de su Mística de trabajo el cristianismo.

Esta organización es producto de la lucha que los habitantes de la zona dan en contra de las expropiaciones y despojos de las tierras de los campesinos indígenas.

"Desde el año de 1949 la zona ha sido sometida a una serie de expropiaciones, reduciendo el área de tierra dedicada al cultivo. En ese año el Pueblo de San Pedro Mártir se vio afectado por la expropiación de 65 has. para la construcción del exclusivo Golf de México. En 1952 se le vuelve a afectar junto con los pueblos de San Andrés Totoltepec y Santiago Tepalcatlalpan por la construcción de la autopista México-Cuernavaca; en 1972 se expropian 83 has. para la Secretaría de Salubridad y Asistencia y en 1974 para la construcción de las nuevas instalaciones del Colegio Militar; entre otras afectaciones destinadas a diversas instalaciones y vías de tránsito" (Arau,1987:16).

Un grupo de campesinos tomó la iniciativa de defenderlas. Y en 1973 se inicia una lucha organizada con campesinos y colonos. Los campesinos logran negociar el precio de su tierra. Este es el inicio de la organización, donde colonos y campesinos inician la defensa de su derecho.

Es importante señalar que en este proceso organizativo nace a partir de las Comunidades Eclesiales de Bases y aun tiene una gran influencia en los miembros de la organización como una guía en la mística de trabajo.

Actualmente tiene un centros comunitario en el corazón de San Pedro Mártir y su área de influencia es en las colonias de Volcanes, San Andrés Totoltepec, Ejidos de San Pedro y San Pedro Mártir

En el proceso organizativo han conformado una comisión de gestión de servicios públicos como agua, luz, calles, escuelas donde han obtenido negociaciones favorables para las colonias. Con el trabajo de la gente y mediante la lucha diaria; se logra la reducción de impuestos para estas colonias; se unen en contra de los abusos de policías; obtienen becas para algunos habitantes de las colonias; también han logrado desarrollar proyectos de abasto, Centros Infantiles, Cocina Popular, Salud, Cultura.

Mediante este proceso de lucha van logrando la defensa de sus derechos y van mejorando tanto su vida personal, como la de su comunidad, van aprendiendo a no ser utilizados por las autoridades y a negociar con ellas.

UNIÓN DE COLONOS "TRABAJO Y LIBERTAD"

Delegación Iztacalco

Organización que surge a principios del 80, inicia con una Cooperativa, donde un grupo compra en común. A partir de la devaluación del 79'- 80', se contactan con grupos como el de Promoción del Desarrollo Popular que trabajó con despensas de verduras y las hacían llegar a las colonias, pero estos grupos también se estaban aprovechando de la situación.

Sus primeras participaciones fueron en el 83' con motivo del alza del predial y al agua, las autoridades tomaban a la colonia como zona residencial, los habitantes implementaron la ley del hielo. En esta primer lucha hicieron contacto con la CONAMUP y la UCP y juntos lucharon en contra de la ley de Hacienda logrando la reducción de los impuestos.

A partir del 85', con el terreno se tienen que hacer trabajos de restauración y para ello se debe tener legalidad, entonces se conforma la Asociación Civil. El trabajo de reconstrucción se hace con apoyo financiero del Centro de Apoyo a la Comunidad. Se realizaron trámites de escrituración que a la fecha continúan.

Con los contactos de la CONAMUP y la Regional de Mujeres, empiezan sus demandas por lecherías y desayunos escolares con los que continúan trabajando. Otro proyecto que han impulsado son los hornos de pan con la colaboración de la colonia Mixhuca.

UNIÓN DE COLONOS

(Delegación Iztapalapa)

La organización en San Miguel Teotongo surge durante la compra-venta de terrenos realizada por especuladores y acaparadores fraccionadores clandestinos. "Una versión dice que fue a finales de 1972 y a partir de una invasión promovida por las bases de la Confederación Campesina Independiente (C.C.I.) de Nezahualcóyotl, que luego escapa de su control y es retomada por Castillo Neyra vecino de los Reyes la Paz quien realiza las primeras ventas de lote a finales de 1972-73. Otra versión afirma que la colonia surge desde el momento en que se acepta la petición al Sr. Castillo Neyra hecha por los teotongoneses de Oaxaca. En agosto de 1972 se empieza a vender los terrenos" (en Magrovejo, 1990:70).

De cualquier forma los fraccionadores controlan la venta de terrenos en la inhóspita zona y también los servicios (agua, por medio de pipas), la educación (al ser propietarios de algunas escuelas primarias) y el transporte público, así como la venta de materiales para construcción. "Este control estaba apoyado en el Batallón Radiopatrulla del Estado de México (BARAPEM) y las autoridades municipales de Los Reyes la Paz, Edo. de Méx." (Rodríguez, 1986:47) gracias a lo cual se mantenía un estado de intimidación casi permanente en la colonia, buscando nulificar las movilizaciones de los pobladores.

Para 1979, las autoridades de la Delegación Iztapalapa elabora convenios logrando neutralizar la intervención de Los Reyes la Paz, que apoyó incondicionalmente a los fraccionadores clandestinos.

La lucha reivindicativa no se presenta de manera lineal, sino de acuerdo a la evolución política de conflictos, buscando alternativas no solo con la Delegación, sino con todas las Instituciones Públicas y las no gubernamentales.

En la lucha realizada en San Miguel Teotongo se distinguen dos períodos: el primero, que abarca de 1975 a 1979, donde la Unión de Colonos logra la instalación de los servicios (introducción de red de agua potable, drenaje, alcantarillado, alumbrado público) equipamiento (principalmente escuelas) y transporte.

El segundo período, de 1979- 1980, sus demandas adquieren un papel definido en la reincorporación de la Unión de Colonos (UC) formado por representantes de las 16 comisiones, existía un Comité de amas de casa, dedicadas a realizar actividades para la obtención de finanzas para la colonia (ventas de comida, rifas, etc.) y ocasionalmente realizaban algunos talleres como tejido, cocina, etc.

Realizan actividades de autogestión en pro del bienestar social y económico de los colonos (cocina popular, clínica popular, dos consultorios, una farmacia, una cooperativa de consumo, fabricación de tabique, etc.). No obstante a lo anterior, las organizaciones pierden fuerza por la división interna y la intervención del Partido Revolucionario Institucional (PRI), partido del gobierno.

Se buscó también asesoría técnica y jurídica, a fin de dar mayor fuerza a las opciones propuestas por los colonos. Por lo general la asesoría técnica atendía aspectos relativos a censos poblacionales, construcción de escuelas.

La asesoría jurídica tuvo un papel básicamente de defensa legal ante los problemas de detenidos y secuestros, cobros excesivos de impuestos, elaboración de convenios y contratos.

Por la participación de las mujeres en las luchas de la colonia (aproximadamente el 80%) y su potencialidad en la organización, se decide formar la organización de mujeres de San Miguel Teotongo a la que denominan "Mujeres en Lucha" y que pasa a ser una Comisión ante el Consejo.

Se decidió tomar otras luchas más sentidas por las mujeres: guarderías, tiendas CONASUPO (Comisión Nacional de Subsistencias Populares), pero sin descuidar el objetivo que era de formación político-ideológica

Actualmente trabajan en proyectos como la tienda, panaderías, tortillerías populares, donde puedan vender lo que ellos mismos elaboren. También están en la investigación de productos alimenticios y medicinales propios para mejorar sus condiciones nutricionales y económicas.

UNIÓN DE MUJERES DE IXTLAHUACAN

Delegación Iztapalapa

Ixtlahuacan: Llamado por los antiguos indígenas Tetlamanchi, hoy conocido como el cerro de la sierra de Santa Catarina.

En 1967 ya había casas establecidas, divididas con palos; sin calles, sin servicios públicos, mercados, etc.; el servicio de transporte eran unos peseros viejos y camiones que pasaban a 5 kilómetros.

Los habitantes provienen principalmente de Nezahualcóyotl, compran aquí por ser terrenos baratos a fraccionadores ilegales, quienes compraron grandes cantidades de tierra a los ejidatarios y comuneros del lugar.

En promedio hubo en estas zonas alrededor de 1 500 fraccionadores. Quienes en ocasiones vendían un mismo terreno dos veces. Los colonos al verse engañados inician un proceso de lucha en contra de estos fraccionadores, apoyando al principio a las familias que llegan primero u obligaban al fraccionador a que diera otro terreno. Y posteriormente decidieron no pagar más. Los fraccionadores dejaron de ir al ver la organización que había, apoyada en su mayoría por las mujeres.

Junto con los compañeros del CONAMUP solicitaron la legalidad de sus terrenos y se organizaron contra los fraccionadores que habían pagado a la gente del PRI para que los apoyaran.

Se origina una lucha entre la gente de la organización de UMI y la gente que está dentro del PRI, aunque también, juntos inician la labor de urbanización.

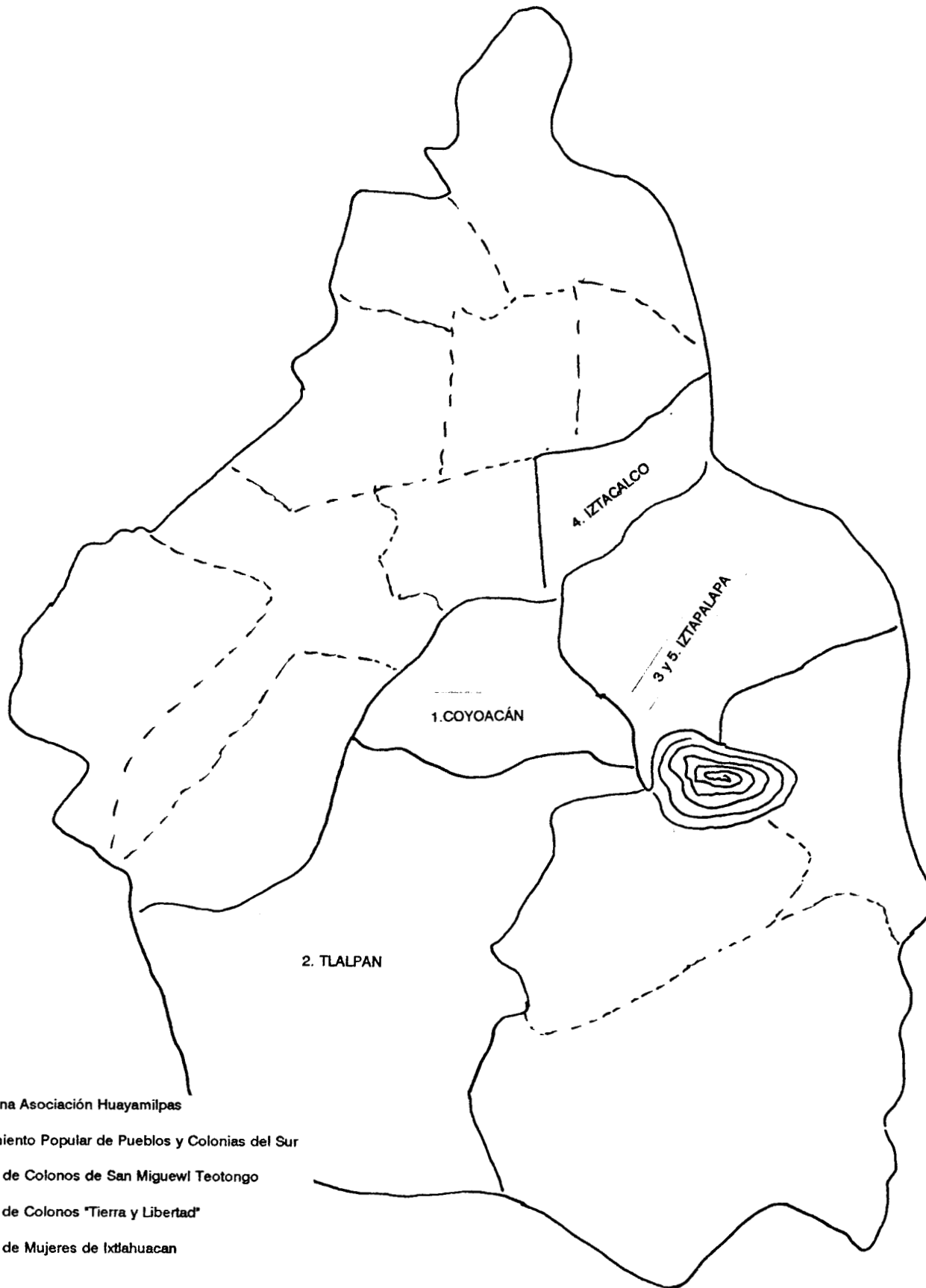
Los logros que va adquiriendo UMI son escuelas, agua, transporte, abasto, que en numerosas ocasiones se la adjudica el partido oficial PRI, quien condiciona a la gente con amenazas de no recibir a sus hijos en la escuela primaria, de no recibir agua potable o servicio médico en el Centro de Salud. La mayoría de los habitantes no tienen el nivel primario terminado, otras no saben leer, ni escribir y abusan.

A pesar de todos los problemas, UMI se organiza cada día más, en la actualidad trabaja con proyectos como alimentación, educación, abasto, proyecto jurídico en relación a la defensa de las

mujeres. Su historia está sumamente relacionada con la de San Miguel Teotongo, sus mismos problemas y su ubicación cercana han originado que se unan para darle frente a los problemas similares.

Dentro de estas cinco organizaciones la participación de la mujer es mayoritaria, en las entrevistas realizadas a las mujeres, ellas comentan que el estar en casa ha originado que su participación sea mayor, ya que el hombre tiene que salir a trabajar. De cualquier forma, aún cuando muchas de ellas tienen que salir a buscar el sustento para sus hijos participan dentro de este tipo de organizaciones, porque ven en ellas un espacio en donde sus condiciones de vida mejoren y en el transcurso, van aprendiendo a valorizarse más como mujeres, como seres humanos capaces de hablar, de crear, de exigir sus derechos.

**MAPA DEL DISTRITO FEDERAL
UBICACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES
PARTICIPANTES EN EL ESTUDIO**



b. Mujeres

En el estudio realizamos diez entrevistas en profundidad con mujeres seleccionadas con el criterio de más de 10 años de participación a diferentes niveles en sus Organizaciones sociales dirigentes, activistas y de base.

La mayoría de las mujeres entrevistadas tienen edades variadas, al momento de la entrevista tienen entre 36 y 45 años, sólo dos mujeres tienen 63 y 64 años. En cuanto al lugar de nacimiento cuatro de ellas nacieron en la Ciudad de México, las demás son de fuera de la Ciudad de México de los Estados de Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Puebla y Tabasco.

Con respecto a su situación familiar, la mayoría tiene de tres a cinco hijos, dos de ellas tienen ocho y doce hijos, solamente una de ellas tiene una hija; ocho de ellas son casadas, pero una de ellas no vive con su marido y dos son madres solteras.

En cuanto al nivel de escolaridad, en general tienen la primaria incompleta, saben leer y escribir, sólo una terminó este nivel y otra escribe y lee muy poco, dos de ellas tienen estudios medios de secretaria y auxiliar en enfermería; y una Licenciada en odontología.

2. ¡NO ESTOY HACIENDO NADA MALO! EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN PERMANENTE DE LAS MUJERES EN LAS ORGANIZACIONES SOCIALES POPULARES

Rescatar los elementos, factores o circunstancias que han permitido que las mujeres tengan una participación permanente en las organizaciones sociales no obliga a reconstruir los ires y venires que las han llevado por este camino de la participación social, que ha implicado una transformación de su ser individual y colectivo.

Estas mujeres han pasado por varios momentos en su proceso de participación, que han marcado de alguna manera en mayor o menor grado su permanencia en la organización social comunitaria.

a. Antes de la participación.

Antes de participar estas mujeres dedicaban toda su energía al espacio privado doméstico, donde ellas mismas reconocen que estaban encerradas, en esta situación tenían un papel de servidoras de los hijos, del marido, o la casa.

"En el pueblo yo no participaba para nada, definitivamente para nada, incluso ni siquiera salía a la calle..luego mi suegro no me dejaba, aparte de todo era celoso, con que entonces no me dejaba salir ni a la esquina" (Estela, UMI,Activistasta).

En este estar "encerrada" las mujeres se sienten vigiladas por otros, quiénes se encargan de que tengan un "buen comportamiento".

En este momento son los quehaceres domésticos lo que les da sentido a su vida.

"Yo me dedicaba a mi hogar a asearla, hasta me hice maniática de la limpieza. Ciertamente , me hice maniática y mi casa estaba pero brillando de limpia te lo juro,...en ese entonces era algo

horrible, era no exagero si te digo que trapeaba tres veces diario en mi casa, tres veces ya imagínate de la pasaba barriendo y trapeando, esa era mi vida" (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

" Como que era muy grande el día para mí, como que era muy grande, rápido acababa de hacer el quehacer luego ya no tenía nada que hacer, entonces puras revistas..." (Estela, UMI, Activista).

Esto se combinaba con un miedo a lo desconocido, lo de afuera.

"¡Yo estaba encerrada porque me daba miedo salir! y este... yo estaba prácticamente de criadita de mi marido...lavaba, limpiaba lavaba la estufa yo hacía" (Elena, MPPyCS, Activista).

Otras expresan que tenían una actitud sumisa ante los conflictos, les era muy difícil enfrentar estas situaciones.

"Antes me costaba mucho defenderme, me costaba mucho trabajo, este ¡Hasta pelearme! ¡ Hasta discutir con mi esposo! A mí me daba nada más por llorar y no discutía..." (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

b. Primer momento.

En un primer momento, la mayoría de las mujeres se involucraron en procesos colectivos de lucha por tener un terreno, agua luz, escuelas que les permitieran mejores condiciones de vida para sus familias. Son las necesidades las que le abrieron una nueva perspectiva de vida con respecto al valor de los esfuerzos colectivos.

"Es una cosa que vive uno y siempre uno aquí, recuerda uno que fue algo impresionante, aunque nos diera miedo lo importante fue la necesidad y tuvimos la necesidad de nuestro...e tierra y a andar batallando" (Julia, CAH, Base).

"... todos nos juntábamos en la calle y para arreglar la calle con picos y palas escarbando y arreglando la calle para ir a buscar una pipa abajo, para que viniera y entre todos la

comprábamos, onde la vaciábamos, sólo en tambos, en tinas en cubetas veda!, y nos dejaba agua..." (María, UMI, Base).

"Con mucha necesidad también de que mis hijos ¿a dónde iban a ir a la escuela? y entonces me uní a ellos" (Estela, UMI, Activista).

No sólo la necesidad material la acerca a las organizaciones sociales, también existieron otras.

"De hecho un poco mi mamá participaba o sea siempre ha participado no muy fuerte, y también en la organización, este, pero más que nada, primero yo creo que fue la problemática de mi propio matrimonio, yo fui a un Encuentro antes de las comunidades de base yo fui a un encuentro matrimonial y como allí también se habla de la organización de la participación, este me di cuenta que estaba yo como marginada. Y bueno yo buscaba otros espacios y o sea otras donde encauzar esa soledad," (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"Personalmente yo tenía muchas inquietudes de todo, de juventud... las inquietudes las empezamos a canalizar por los grupos juveniles de la parroquia, grupos juveniles en coro, catequistas y allí encontramos comunidades de bases..." (Amalia, UC, Dirigente).

"Dentro de la organización, yo empecé integrándome a unos talleres que estaban haciendo las compañeras de, de, de la opresión hacia las mujeres, cómo somos oprimidas, el, y bueno unos talleres aquí en la sección que se fue integrando poco a poco y de ahí fue que recuerdo..." (Elia, UC, Dirigente).

"...desde el principio me integre a la Unión, aun en contra de mi voluntad porque pu's no me gustaba. Pero los niños como que ya se habían acostumbrado a ir a las Asambleas y como vendían dulces y chocolates y todo eso, pues iba, se acostumbraron a todo eso, como que yo no les iba a quitar esa costumbre. Y luego me decían tía, vamos a la Asamblea, ándale; pues pobrecitos no, pues hay me tiene que iba yo a las asambleas, sin que me gustara ..." (Celia, UC, Activista).

Los primeros pasos en la organización paso por el permiso previo de la pareja, ya que ellas mismas concebían que no era muy normal la participación de la mujer en la comunidad. Otras no tuvieron que pasar por este momento ya que eran madres solteras.

"...una señora me invitó y me dijo: oiga ¿por qué algo se debe hacer?, esto está tan feo. Pu's órale, y ahí de locas entrándole a la junta de vecinos y yo le pedí permiso a Aarón, oye ¿me das permiso de entrar?, mira yo creo que... y dice bueno..." (Elena, MPPyCS, Dirigente).

"...porque cuando era en el día pues me decía bueno ya me voy a trabajar, no puedo luchar porque hacen falta los servicios para los hijos, no lo puedo hacer, porque me voy a trabajar, pero tu puedes hacerlo" (Estela, MPPyCS, Dirigente).

Al salir a la comunidad, en los primeros pasos muchas veces las mujeres son objetos de manipulaciones.

"...y que sale Feliz, a ver ustedes Ixtlahuacan que hace allá vénganse paraca dice, yo les voy a dar información pero no aquí, yo les voy a dar pero hasta la colonia, y a mi eso me pareció mal, por que si estábamos peleando la misma cosa y estábamos unidos, por qué nos apartaba. De allí paraca yo no entendía de PRI, ni de cosas, por lo que estábamos luchando era por agua, yo no estaba con ningún partido, lo que buscaba era unión para pedir lo que necesitábamos " (María, UMI, Base).

"... para Navidad dimos regalo para todos los del Departamento... y entonces que comidas al Procurador, a los trabajadores sociales... y los atendían rebién a todos. Que era como una barbería la que se hacía... y a este señor que manejaba el agua se le daba una botella y nos echaba el agua... porque si no había que comprar el agua a las pipas que regaban los jardines" (Elena, MPPyCS, Dirigente).

Sin embargo en un proceso de reflexión, estas mujeres obtienen una visión general de la problemática, y van ubicando los diferentes actores de la comunidad, sus papeles y a que intereses responden, aprendiendo a discernir los estilos de trabajo de estos actores.

Al mismo tiempo tienen oportunidad de conocer las diferentes formas de trabajo de otras organizaciones de su comunidad y valoran el trabajo de estos grupos como una mejor alternativa.

"... que la corrupción estaba muy fea, y entonces la mordida, sino pu's la mina de los viejos esos. Pero como que una que había peleado y allí fuimos descubriendo. Y dijo la señora, que ella había conseguido el agua, poner tubería y todo. Pero entonces la señora no lo consiguió sola, yo pensaba." (Elena, MPPyCS, Dirigente).

"¡Qué castigo a esas viejas!, las tengo castigadas porque no vienen a una junta, ni vienen a nada. Y nosotras íbamos allá... a conseguir el agua." (María, UMI, Base).

"...estaba el cooperativismo oficial, pues entonces era como llevar a la gente hacía ese rumbo y ahí era donde empezamos a decir que no, me acuerdo mucho de una vez era tanto la insistencia de llevarnos ha ese curso, y bueno la gente decía si ¿no?, eran señores más experimentados que nosotros, señoras que tenía formación en la parroquia y ya estábamos apunto de ir al curso, cuando a mi me toco el asunto decir, ¡yo no estoy de acuerdo!, creo que fue uno de los primeros asuntos en que dije no estoy de acuerdo y eso que no, bueno porque no pues ya tuvimos que hacer nuestra labor, no era lo mismo, no buscábamos alguien que no apadrinara del cooperativismo oficial, sino un trabajo de la gente y ahí fue un poquito donde se dio el rompimiento con la parroquia, ¡pues si ustedes quieren váyanse no pero nuestros grupos no lo vamos ha meter en esos!" (Amalia, UCOTyL, Dirigente).

"... era diferente lo que decía Emilio, a lo que hablaba él. Emilio decía, conseguimos esto por ustedes, entre todos para todos. Conseguimos tantas pipas de agua, tal tiempo si seguimos..." (María, UMI, Base).

"Ya metimos las patas y todo lo que usted quiera. Pero yo he visto otra forma de trabajo, y me gusta la otra forma de trabajo. Usted quiere seguir con la Junta de Vecinos, pero yo ya no." (Elena, MPPyCS, Dirigente).

La elección no fue fácil ya que tuvieron que confrontarse fuertemente con las otras organizaciones.

"Entonces la gente empezó a enojarse machismo conmigo, decían es cierto, esa señora está mal, es mal elemento para la colonia; pues la sacamos, la sacamos. Me atacaron, y bueno yo empecé a sentir miedo porque las cosas se empezaron a poner feas. Yo seguí con los de San Pedro."
(Elena, MPPyCS, Dirigente)

"Entonces Feliz vino con su gente y dijo no quiero que nadie se meta en mi colonia, no necesito ayuda de nadie, yo sólo puedo hacer todo. Y los corrió a los doctores, eran estudiantes... yo me sentí mal, le dije ¿por qué los corres?... Se fueron y me fui con ellos y le dije a Diego ¿qué hacemos? nada, ellos ya se van, usted sabe lo que hace. Pues yo no voy con Feliz." (María, UMI, Base).

Otras mujeres entraron en otros momentos en las organizaciones, cuando estas estaban ya formadas, así que su papel fue diferente.

Ellas tuvieron que pasar por luchas al interior de la Organización.

"Y fue bonita la experiencia, entrándoles y ya encargada, fue como un compromiso muy fuerte, muy bonita, además entraba sin conocer mucho de la organización no sabía de lo que se hablaba, lo bonito que fue que no sabía nada es que los compañeros en esa tienda este pues bueno como te diré como que les costó trabajo entenderlo y luego me decían que la organización nomás nos está utilizando como conejillo de indias para experimentar y bueno este yo no lo tome así.." (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

De las luchas dadas las mujeres empiezan a ver los beneficios para sus familias y para ellas mismas esto les permite reafirmar su participación, estos beneficios principalmente los terrenos eran puestos en peligro por los maridos. Esto les enseñó la solidaridad entre mujeres idearon estrategias para conservar lo ganado.

"...los hombres a veces se emborrachaban, vendían los terrenos y cuando menos se daban cuenta las mujeres, ya estaban en la calle porque el marido ya había jugado la casa o se había este, o la había vendido por estar tomando no. Entonces nosotras las mujeres dijimos, bueno no puede ser, para asegurarnos la vivienda dijimos que sea a nombre de todas las vecinas " (Tina, CAH, Dirigente).

c. Segundo momento.

Estas mujeres cada vez más se van comprometiendo con sus organizaciones involucrándose más y más a las tareas que van ocupando su tiempo y las hacen desarrollar un sentido de apropiación de su organización social y los proyectos que promueve.

"...empecé a asumir compromisos en los equipos, en los diferente equipos que hay de agua, el de este, el de bueno la agua, drenaje y barrancas; después vino lo de regularización y allí estoy metida pero en fin totalmente, estuve en otros Comités, este desde el principio estuve en el comité, desde que se empezó a planear estuve, la consolidación y todo en los diferentes equipos de subequipos, entonces empecé a participar, entonces este pues bueno ya más activamente en negociación..." (Victoria, MPPyCS, Dirigente)

"...estaba yo de responsable de los desayunos de esa sección, era yo la encargada, parece ser de que se fueran a recoger y de que se trajeran o sea las tareas en la sección donde vivimos pues entonces creo que eso fue lo que me obligó a quedarme. Posteriormente me vinieron otras tareas y así no y así poco a poco no. Cuando menos piensa uste' ya no puede salir porque tiene un compromiso o tiene otro, o tiene muchos si..." (Celia, UC, Activista).

"...les digo aquí a las compañeras que les ayudo en lo que puedo, en hablar desde que nos conocemos, desde que ando con ustedes, donde vayan. Pero a mi no me metan que de escribir eso no le hago" (María, UMI, Base).

Una aspecto muy importante es que al asomarse a sus organizaciones descubren referentes femeninos sólidos que les permite afianzarse más a su organización.

"....La señora Tere es buena persona, es la que lucha para que nosotros participemos, es buena gente, eso que ella dice hay que echarle ganas para que esto suba, todo esto, para que puedan venir a los niños, para que tengamos algo en que entretenernos, para ayudar a los niños que no, que en realidad los necesiten y todo, y por ella está el desayunador mejor, porque ella fue la que anduvo aquí allá en Delegaciones, en el DIF y en todo, ya cuando nos dio la sorpresa de que le

habían dado las cosas para el desayunador, ya nos pidió que participáramos en ayudarle a ella para que siga la cocina, pues si no se la iban a quitar si no ayudábamos. Y por qué no, si ella hizo su lucha por qué no ayudarnos, bueno es buena persona, dijéramos ay no, yo mientras viva la voy ayudar mientras yo pueda darles la mano allí órale, mientras no ni modo..." (Julia, CAH, Base).

"Nosotros, cuando menos en San Miguel tenemos una muy buena dirigencia, no es que la alabe mucho pero es una persona que está, que ya está casada con la Unión. Ella tiene muchos años con la organización, y ella bueno, ha impulsado todo, todo lo que tenemos ahorita..."(Elia, UC, Dirigente)

"... Pero ella no tiene nada, nada. Entonces por qué lucha y me dice: No está permitido descansar. Y yo creo que es lo que me ha mantenido en la lucha".(Elena, MPPyCS, Dirigente).

" ...realmente yo conozco su trabajo de Carmen que es muy limpio, que es muy honesto..." (Estela, UMI, Activista).

Paralelamente tenían que ir enfrentando una lucha cotidiana con las parejas, generando situaciones de gran tensión, donde son sujetas de chantajes morales y materiales, presiones y golpes por parte de sus parejas.

"Mi marido empezó a decir, esto no me está gustando, deja eso y que quien sabe que... si sigues haciendo eso, te vas a la calle y te voy a correr" (Elena, MPPyCS, Dirigente).

"Ah! me costó mucho trabajo, mucho trabajo que mi esposo entendiera, nos peleábamos a cada rato ..." (Tina, CAH, Dirigente).

"... entonces yo le quiero ser cabal a mi marido y él hasta me hecha pa' la calle. No que tú quieres mucho a tu organización verdad, anda vete con ellos, allá que te den, que te mantengan y que todo..." (María, UMI, Base).

"...fíjate que llegó el momento de decirme, ¡ni un quinto de lo que yo te doy para irte a tus juntas o a donde vas, ni un quinto! y yo ni le hacia caso, ni modo que me esté contando el dinero verda' pero así llegó a decirme, ¡ mi dinero no para que andes allá, allá de chismosa, de arguandera!, de

todo me trataba, de todo me trataba, pero este, pu's bueno yo en ese aspecto no le contestaba, decía ni modo que me cuente el dinero verdad" (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"...pero me agarraba del pelo así y a cachetadas, y una para acá y otra para acá para que te vuelvas a ir, pero la decisión así más fuerte que yo tomé es ¿para qué lo quiero así? no, para qué lo quiero, para que me esté golpeando y a mi no me deje participar (Silvia, UCOTyL, Activista).

"Tenemos que organizarnos para defendernos, si no quieres dejarme, si te sientes capaz para tenerme casa, porque yo quiero casa. Yo quiero estar bien, yo quiero vivir dignamente. Pero si tú no tiene posibilidades para comprar una casa, pu's déjame que luche..." (Tina, CAH, Dirigente).

Muchas veces eran objeto de manipulaciones de parte de la pareja, o haciéndolas objeto de desconfianza.

"¡Quieres que yo esté en casa a la hora que debo, pues deja ya tus compromisos y quédate aquí. Pu's ya sabes que no, porque yo lo que ando haciendo no es nada malo..." (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"...una cooperativa de costura y, luego a veces proponíamos tareas y si salíamos a las 10 a las 11 y cuándo yo llegué, él desconfió de mí, yo le dije que no, que eso jamás lo haría, jamás lo haría jamás, que yo como iba a defraudar su confianza..." (Silvia, UCOTyL, Activista).

A veces en esta lucha les sembraba la duda sobre si estaban haciendo lo correcto.

"Y entonces yo me ponía triste, le decía ¿qué estoy haciendo? mira, tú me tienes que ayudar (yo he sido recatólica y he tenido mucha confianza en Dios y mucha fe). En estos momentos donde yo le pedía a Dios, si yo estaba haciendo mal o estaba haciendo bien y que ¿por dónde debería seguir?" (Elena, MPPyCS, Dirigente).

En este camino también surgen las presiones de otros familiares.

"Mi suegra igualmente decían que yo era una chismosa, que era yo una ,no sé que, porque noma's andaba en la calle..." (Estela, UMI, Activista).

"...que incluso llegó mi hermano ese día: te sales de ésa, porque no sabes todo lo que hablaron de ti, mira te pusieron como lazo de cochino en la asamblea que tuvo esa señora. Y que le dije: no me importa, que digan lo que quieran. Y que ya quedaron quien sabe cuántos hombres que te van a venir a sacar de la casa, que porque tú eres negativa para la colonia y que quien sabe que..." (Elena, MPPyCS, Dirigente).

"Para mi ha sido muy difícil mi participación porque llegó el momento que mi misma familia no lo aceptaba, mis hermanos por ejemplo, me criticaron mucho, llegó el momento en que parece que se pusieron de acuerdo, llegaba una y me decía, llegaba la otra y me decían... nada más por andar en la calle y que me iba a arrepentir" (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"...Mi mamá nunca espero que yo me metiera en este tipo de trabajos me costo mucho que ellos entendieran que esto me inquietaba y me gustara, fue de plano, me llenaba, me acuerdo mucho que para el primer encuentro juvenil que yo quise asistir fueron muchas trabas con mi familia pues era visto así, como pues si yo tenía un problema, que quería ir ha buscar algo de eso..." (Amalia, UCOTyL, Dirigente).

Sólo una mujer en el momento de su incorporación no tenía pareja pero también el participar le representaba un problema para encontrarla.

"...no era fácil tener noviazgos largos cuando tu tenías estas actividades... los que tuve no lograban entender, bueno pues porque ir a un asamblea en lugar de ir al cine no, o bueno tener que verlo en ratos muy pequeños, porque bueno yo ya tenía que ir a una junta o tener que ir ha una cosa que me interesa y aunque los trataba de integrar no era su onda no, algunas veces pues si me acompañaban, me esperaban afuera, pero eran tan largas las asambleas que creo que lo aburría (Amalia, UCOTyL, Dirigente).

El no poder compartir con sus familias las deprimida y sentían soledad, sin embargo encuentran apoyo en sus organizaciones.

"No, era terrible la situación que duró un buen tiempo. Porque si tenía problemas me los comía yo sola, o si tenía yo una alegría no le podía decir nada a mi marido: mira, fíjate lo que pasó. ¡No

me interesa, no me platicues, arréglatelas como puedas!, si te va mal es tu problema, si te va bien también. A mi no me metas." (Elena, MPPyCS, Dirigente).

" A veces le platicaba a la gente, es que así están las cosas en mi casa, no voy aguantar. ¡No! ¡No! búscale, aquí, búscale allá, ...y ellos siempre de que platicaban con Aarón ...me ponían hasta arriba..." (Elena, MPPyCS, Dirigente).

El quehacer doméstico es otro problema que tienen que resolver estas mujeres, muchas de ellas se levantaban temprano o se dormían muy tarde haciendo el trabajo de la casa o les ayudaban sus madres.

"De hecho bueno, con el quehacer me ayudaban los muchachos y yo trataba de hacerlo cuando no trabajo, luego en el momento que tenía en la noche, luego hasta las 11 de la noche estaba lavando, me voy a volver bruja, igual en la trapeada, entonces ya note ya a veces lo hacía dos veces por semana, la comida rápido, este pero si, cumplía, la planchada nunca les he planchado a mis hijos, ellos se planchan, con la lavada si les he lavado a todos, entonces la lavada la hago a la hora que puedo, no a la hora que quiero..." (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"partir de que llegamos al encuentro mis niños estaban pequeños, tenían 10 años. Yo antes de ir a ese encuentros yo pensaba que el niño no tenía por qué agarrar la escoba, no tenía por qué lavar trastes, que la niña no tenía por qué jugar con los coches del niño. Yo empecé a pensar diferente sí y llegué a mi casa diciendo saben qué, aquí todos somos iguales, y vamos a participar en todo y tu Víctor vas hacer esto, porque tienes la obligación, todos vivimos en la casa, y todos tenemos quehaceres. A partir de allí cambio todo, cambie todo, hasta mi excompañero y este le dije yo tengo también aquí derecho de opinar, y tengo derecho de decir cuando algo está mal. De ahí fueron los enfrentamientos con mi compañero. Y que no tú ya quieres hacer lo que tú quieras, y que no, y son los jalones y los estirones y que no. (Elia, UC, Dirigente).

"Mi mamá, allí fue la gran ayuda de mi mamá, me ayudó muchísimo cuando ya trabajaba a los niños les daba de comer, los recogía de la escuela o cuando tenía compromisos en el día o en la noche igual, los dejaba con ella y ya pasaba a recogerlos con ella" (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

Los hijos van a jugar un papel muy importante en estos primeros años ya que ellos defienden de alguna manera el trabajo de sus madres y esto les anima a seguir.

"La mayor, porque cuando él me pegaba, pronto corría yo con ella cuando estaba soltera yo le corría y ella si entendió mi trabajo..." (Silvia, UCOTyL, Activista).

"Lo bueno de allí era que mis hijos estaban chicos todavía y este me defendían muy bonito, y déjala ir, si ella quiere ir déjala ir, y no va sola si quieres, llévala tú acompaña!" (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"... Pero mi mamá anda luchando por agua, por las calles, por el drenaje, por el transporte, y todo... ¿Verdad? y tu no andas haciendo eso. Yo creí que no se fijaban en lo que yo hacía ¡pero si se fijaban y estaban chiquitos!" (Elena, MPPyCS, Líder).

En este proceso se van adquiriendo palabras, ideas que les ayudan a armar sus argumentos y cambiando su visión sobre si misma sobre el sentido y la visión de su trabajo, van tomando conciencia de lo que son, de lo que han significado para los demás.

"Que antes yo no era así y que nomás entre allí y este y ya tengo esas ideas y que era lo único que iba aprender, siempre decía que influía la misma organización, no entendía que este, que yo lo quisiera por mi misma, que lo que pasaba era que estaban influyendo en mi..." (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"Ahora ya no, ya no me dejo que me grite, ni que me mande, ya no, mucho menos que me golpee. Golpéame y te meto a la cárcel. Uuu! pu's tú ya te crees mucho, pues tú ya...No, no me creo mucho, antes porque estaba bien tonta, le digo. Pero sabes ya después, ahora ya no. Ya le digo como es el hombre con la mujer, ¡cómo el gobierno! es igual el gobierno que el marido..." (María, UMI, Base).

Poco a poco se van haciendo un discurso que les ayuda a defenderse y a plantarse ante las situaciones de conflicto y defender sus derechos como ser humano.

"...Mira Aarón, me voy a ir a la manifestación. ¡Ah, mira! ya ni permiso pides. Es que no te tengo que pedir permiso. Tú me pides acaso permiso para salir a tal o cual lado. No es lo mismo. ¿Cómo de que no? Es lo mismo" (Elena, MPPyCS, Dirigente).

"Discúlpame, pero yo no soy la silla que 'orita la usaste, te sentaste y la dejaste. No, me tienes que respetar, hablar con cariño. Y si yo quiero tener relaciones contigo si, y si no, no. Me tienes que respetar. Bien, bien es lo que estas aprendiendo. Si es lo que estoy aprendiendo, mis derechos como persona... No, nada más entraste allí, eres otra...." (Elena, MPPyCS, Líder).

"... a él le costaba mucho trabajo. A mi me gustaba, ¡no quiero que me oprimas, que no me dejes!, yo no voy hacer nada malo, ni voy a ofenderte con nadie..." (Tina, CAH, Líder).

Otro aspecto por el que van ha luchar son los quehaceres domésticos las mujeres en este sentido también van argumentado el porque de la necesidad de repartir la carga doméstica entre la familia.

"...Mira, en primera no soy tuya, no soy tu esclava ni de tus hijos; era compartida y tienes que ser complaciente en lo que hago, porque tú tienes que saber lo que hago, mi obligación es darte información para que tú veas y valores. Y si tú no me quieres escuchar, no me escuches; pero mis hijos me tienen que ayudar porque hacer el quehacer, porque me tienen que ayudar porque la casa es de ellos y mía y tuya y de todos. Así es que lo siento, la casa no tiene que estar abandonada nada más porque no estoy yo aquí. Vivimos y aquí hay que darles todos y además yo no quiero inútiles a mis hijos. Al ratito yo me muero y se quedan sin saber ni como hacer un huevo..." (Elena, MPPyCS, Dirigente).

d. Tercer momento.

La mayoría de estas mujeres se ubican en sus organizaciones a niveles de dirigencia ya sea en la estructura organizativa de manera formal e informal, es decir apoyando moralmente.

" Como una consejera, que algo les pasa, vienen se quejan y se van tranquilas, se van contentas, hombres y mujeres vienen, hombres y mujeres con algún problema en la organización, porque

...quién, que se los hay, somos una familia, porque los hay dentro de la organización también, que me hizo esto. ...que me vio feo que quien sabe qué, no entendemos entonces quieren que se nos apapachen y no entendemos la lucha..." (Silvia, UCOTyL, Activista).

...en Hueyamil"...Yo he participado en las faenas, que ir a juntas, si hay algún problema en Hueyamil nos parquécito llaman y hay vamos, que hay que ir a limpiar la otra cómo se llama, el parquécito ese. La todo eso ya Comuna vamos y limpiamos allí, antes limpiábamos los baños, pero ahorita todo eso ya no nos giró. Pero hemos organizado bien, ahora es un gimnasio, antes eran unos baños, pero no sé cómo no nos Participo hemos organizado, pero esperemos que nos organicemos para echar a andar el trabajo en los área, abrimos desayunos de los niños, allí y a mi si me toca una semana con la señora Francisca, a los niños a las 6:30 preparamos la comida para los niños, es una hora y media para nosotras, con otras personas y salimos nosotros..." (Julia, CAH, Base).

...o que "La gente me quiere mucho yo lo siento, me estima, algunos me admiran, pero creo que algunos me he dicho de allí no pasa, conciente e inconcientemente o por cuidar a la organización a veces yo no cae en eso, no que yo quiero ir por acá, no ese no es nuestro rumbo no, eso nuestros principios esos no son... eso yo creo que si ha hechos que algunas compañeros los jaló y quizá ellos sientan que hay una autoridad de una mujer y eso no es bueno, que hay alguien puede llegar a frenar, se que como error lo pude hacer hecho, pero no es la intención de crear eso, si hay una traba quítenla..." (Amalia, UCOTyL, Dirigente).

En estos momentos estas mujeres valoran sus aprendizajes y cambios que han tenido a partir de su participación en las organizaciones sociales comunitarias, están convencida que la organización es su vida, su espacio.

5 "...Bueno yo realmente todo he aprendido porque yo estaba, a la edad de 40 años yo solamente iba al baño, comía y iba al baño si, era yo un objeto si, deje de ser el objeto para ser un ser como dicen humano y sujeto, porque yo actuaba como un animal, en el mismo corral, más se acostumbra uno al puro corral, al puro corral. Le digo no sabía lo que era la calle Durango en la colonia Roma, iba yo a saber el Estado de Durango no, entonces aprendí a ser crítica y esto no me lo trago, no me lo trago, me va a ser daño si" (Silvia, UCOTyL, Activista).

"De ahí mi cambio fue no en contra de los hombres sino en contra de nada en contra de ellos, pero si en contra del machismo si, en contra del posesionismo que ya ya viven con uno ya se creen dueños de uno, y ya no te dejan ni siquiera acercarte a la puerta ni a la ventana no, y yo creo que ese fue mi cambio más que nada no en contra de los hombres, pero si en contra del machismo..." (Elia, UC, Dirigente.)

"Pues yo creo que la conciencia que ya obtuve no es la misma de otra manera pues he aprendido muchas cosas no, como que la mujer vale igual que el hombre, que tiene los mismos derechos, las mismas obligaciones, otra de las cosas es que cuando tengamos todos los servicios es cubrir otras necesidades y hay que impulsarlas no, y como en la sección donde yo vivo como en las activistas siempre han salido a ser trabajo en el campo, de las que estábamos la única que quedo soy yo y las demás se retiraron o están allí lejos. Que más que nada siguen existiendo otras necesidades. Siguen existiendo por ejemplo los problemas de salud y que eso va a seguir existiendo mientras no se haga algo no, tanto para cambiar las costumbres o mentalidades de la gente que hay. Hay también muchos problemas de la ecología, bueno ahorita ya no hay tantos basureros ya no hay muchos basureros como antes, pero aunque pocos se tienen que erradicar ver la manera de limpiarlos..." (Celia, UC, Activista).

"Pues he aprendido muchas cosas, pu's por ejemplo, saber convivir y me gusta participar en todo, porque es un, cómo se llama, un, se desaburre uno un poquito de la casa, familiar con la cosa de que va a hacer esto, pu's 'ora" (Julia, CAH, Base)

"Yo creo que he aprendido muchísimo, muchísimo, yo creo que una de las cosas es a valorarme, a valorarme, otra es bueno yo de hecho siempre he sido un poco tímida, me cuesta mucho trabajo el hablar delante de la gente... casi me desmayo, allí me cuesta mucho trabajo, pero a través del tiempo he ido muy poco no he terminado de superar, ... Pues yo creo que me ha servido mucho a mi en defender nuestros derechos, en mis derechos como son a la vivienda, a servicios, todo eso que en mi vida antes había pensado, que fuera un derecho 'verda', y que las autoridades fueran servidores, bueno lo sabía pero no hasta que punto podía exigirles, he aprendido a que tienes que exigir y todo lo que has conseguido no es porque ellos sean buena gente porque sí lo logras 'verda', que atienden las demandas, ...He aprendido a negociar, he aprendido a negociar este, aunque yo soy tímida, ... he aprendido un poco a entender a la gente aunque luego me cuesta

trabajo, le digo que soy peleonera con la gente que se ha quejado de mí, de que regaño, pero yo creo que es por el mismo proceso de que a veces no entiendo a la gente cuando no quiere entrarle, cuando hay un compromiso completo vaya entonces me desespero y dicen que es cuando las regaño, pero este, pero si he aprendido todo eso, a convivir con la misma gente, a aceptar a la gente tal cual es y eso a veces es muy difícil y tratar de aprender de los demás y que me acepten como soy verda'..." (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"...además otra de las cuestiones que aprendí es que uno tiene ideales pues mínimo de dar opiniones, no de imponer tu idea, pero si dar opiniones y para mi esposo eso como mujer estaba negado y que lo llegó hacer en público llegó a negar mi opinión vaya, llegó a decir bueno tú no sabes, tú vete por allá, no estamos hablando contigo, entonces como que allí me di cuenta que no es cierto y que a veces nosotros tenemos más capacidad de ver las cosas o de opinar mejor no..." (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"... yo jamás hubiera aprendido en ninguna parte. ¡cómo me ayudó!, ¡cómo he ayudado con esa experiencia a mis hijos y al mismo Aarón, a mi marido!. ¡Cómo no!, yo sentí que me abrí, que me pude abrir paso de todo eso que me estaba... que me sujetaba, que me tenía en el anonimato, que me... que no conocía a nadie, ni nadie me conocía. Que yo sentí como que me alivié, como que me desaté, como que me libera de muchas, muchas, muchas cosas." (Elena, MPPyCS, Dirigente).

La situación con las parejas se va modificando, a veces se llega al rompimiento, otras veces hay distanciamiento y en varios casos logran integrar al marido a la organización o logran que entiendan su participación y se respete.

"...pues como que poco a poco dejo de echar pleitos...como de aceptar que uno como mujer también puede, porque el tenía la idea de que nada más era el que tenía que mandar..." (Estela, UMI, Activista).

" Pero yo siempre soy la primera inquieta y enton's yo siempre, siempre expresaba lo que quería, no... Y yo trato y trato y ando para arriba y para abajo, y a hablar y platicar (con su pareja) y siempre estar con lo mismo, y logré hasta integrarlo" (Tina, CAH, Líder).

"Las mujeres que iniciaron aquí siguen, incluso ha crecido la participación, porque los niños que entonces venían, ya han crecido y pues ahora se ve más la participación. Ahora los hijos y los padres." (Tina, CAH, Dirigente).

"... El asunto es de él y yo, y ya le digo ven, vamos a platicar tú y yo, le digo mira, le digo yo me fui a un Encuentro de Mujeres le digo, porque esto hasta a ti te va a servir mucho, porque ahora vamos a luchar porque haya igualdad ni que las mujeres les peguen a los hombres, ni que los hombres a las mujeres, digo porque al gobierno le conviene después que la mujer mande y pu's estamos mal cuando la mujer manda; y ya empecé a platicar con él y se calmó, entendió y hemos caminado juntos..." (Tina, UCOTyL, Activista).

"... bueno nunca he logrado que lo entienda o no. Pero por lo menos a este tiempo ya he logrado que lo acepte (Victoria, MPPyCS, Líder).

En el quehacer doméstico sólo en una casos han logrado repartir los quehaceres doméstico con su pareja, las demás logran que la pareja asuma algunas acciones o por lo menos entiendan su participación.

"...Aquí nosotros compartimos las obligaciones, porque yo en la mañana me paro y voy a preparar el desayuno a todos los niños, a los míos y a los que llegan en la mañana y él se va a dejarlos y los va a traer. Yo nada más me dedico a hacer comida y atender un rato la cocina. Y por ejemplo a la niña, a los niños de revisarles su tarea y todo. Y yo a lavar y planchar..." (Tina, CAH, Dirigente).

"Ellos se planchan, con la lavada si le he lavado a todos, entonces la lavada la hago a la hora que puedo ¿no? a la hora que quiero y el quehacer igual,...pu's el día que puedo" (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"... cuando la señora este, tiene todo calentito a la hora de la comida, los alimentos muy a gusto, pero ya que escándalo cuando el señor ya comienza a cocinar o el señor empieza a lavar la ropa, ¡no es un escándalo tremendo!, entonces ya estamos cambiando el sistema, ya lo estamos cambiando si, entonces hacer los cambios, esto no está bien así, entonces así. Que eso no quieres decir que lo estoy mandando, quiere decir que nos vamos apoyar los dos para que me de tiempo

de participar y él ir en la tarde y yo ir en la mañana. Y participamos los dos, los dos al mismo tiempo vamos cambiando" (Tina, UCOTyL, Activista).

La participación también es valorada en torno a que pueden brindar una mejor orientación a sus hijos y que estos las entiendan, no sin a veces sentirse culpables por "abandonarlos"

"Me preguntó un día mi hijo: mamá a las mujeres, ¿qué les pasa a las mujeres cuando reglan?. ¿cómo se engendran los hijos? o sea todas esas cosas; que si yo estuviera encerrada, ignorante le diría: no me preguntes y lo hubiera botado por allá".(Elena, MPPyCS, Dirigente).

"Cuando mi hija estaba estudiando salió embarazada y pu's le dijimos a los familiares del muchacho que tenía que cumplir, y la casé, en la iglesia no la quisieron casar porque no iba sus papá. Si hubiera estado en la organización como ahora no lo hubiera hecho, ella hubiera decidido lo que quería hacer" (Tina, UCOTyL, Activista).

"...pero por lo menos ahorita lo que más me interesaba era que me entendieran mis hijos, y siempre lo han entendido, ellos no participan, dicen que ya con una que participe de la familia, pero lo entienden y me ayudan mucho, me ayudan mucho y no me exigen, exigir si fueran con la mentalidad del papá..." (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"Este yo creo que les queda un poco de resentimiento porque este o casi no nos vemos, por eso no se integran mucho, pero los cambios de ellos si han sido muchos. Porque ellos muchas veces aceptan que en el núcleo familiar, aceptan lo que los padres les dicen y yo muchas veces les he hecho entender que si no fuera por la Unión, nosotros quien sabe dónde estaríamos, o seguiríamos como al principio y pues yo siento que, que yo desperté..." (Elia, UC, Dirigente).

"... a veces me siento culpable te lo juro, de que a veces llego y ya es de noche, ya en la noche y Aidé ya cenaste y trato de estar bien con ella y de estar bien con ella y vente a cenar y qué te hago esto y ando tratando de conciliarme con ella, pero si me cuesta trabajo, más que nada con ellos..." (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

El significado que para ellas tiene la participación lo expresan en términos de que es algo vital en su existencia donde han logrado encontrar otros horizontes que le ha dado nuevos conocimientos y experiencias que ha resignificados su vida.

"...Pues ya no fue posible retroceder porque ya no, llega un momento en que ya es parte de ti misma la organización y yo siento que si la dejo yo me moriría de tristeza o ya no se,..." (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"....Ahora si que para mi es un, para mi es un, como se llama, una distracción cada 8 días, es una distracción, irse a platicar, a saber por qué le dan a uno las de enfermedades y estar , saber un poquito de qué nos vamos a morir, el saber 'ora si que conocer enfermedades. Está uno tan cerrado, yo bueno aunque estoy vieja pero muchas veces no, a veces me platican algo y me quedo, no que la enfermedad esto o lo otro y a sí les doy por su lado porque no se ni explicarla. Estar un rato con las compañeras, aprender un poco más, conocer, que no lo tanteen a uno, que la compañerita, estar uno más al pendiente..." (Julia, CAH, Base).

"En las organizaciones encontré un espacio así de como sentirme este útil, yo creo que era lo que más me importaba, sentirme útil a alguien y fue como, que alguien apreciara mi trabajo me imagino yo..." (Victoria, MPPyCS, Dirigente).

"Más que nada yo siento que la Unión es como una familia porque allí todos nos vemos bien, si tenemos problemas los arreglamos al momento pero ahí todos nos respetamos. Pero en si yo creo que nos apoyamos, pero este, hace mucho tiempo yo tuve un problema porque estuve detenida y todos los compañeros llegaron, y bueno a mi eso nunca se me va a olvidar...Aquí es diferente, lo que se trata de enseñar, porque aquí se concientiza a la gente se da, yo todo lo que soy se lo debo a la Unión, yo antes era bien callada ..." (Elia, UC, Dirigente).

"... ya no me daba ilusión por decir yo voy a luchar para vivir, pues para ver a mis hijos, pero nada, yo ya mejor que me muera... y le digo a mi marido, si yo no conozco al movimiento, yo me muero, por eso lo quiero muchísimo,... pues me sacaron de ese hoyo horrible en que estaba." (Elena, MPPyCS, Dirigente).

" También sentía la necesidad o sea no sé. Poco a poco me fui metiendo así, como que siento que es como lago también que ya forma parte de mi vida..." (Estela, UMI, Activista).

3. LA PERMANENCIA DE LAS MUJERES EN LAS ORGANIZACIONES SOCIALES... UN CAMINO DE CONSTRUCCIÓN HACIA UNA NUEVA IDENTIDAD DE LA MUJER.

Las interpretaciones sobre la condición de la mujer de las corrientes feministas que argumentan la dependencia vital de las mujeres, el ser para otros, y los elementos sobre la participación social que nos habla de una transformación del sujeto cuando es parte de con una identidad colectiva, son lentes desde las cuales veremos el proceso de participación permanente de las mujeres.

Cuando estos dos conceptos se encuentran en el espacio urbano, donde las mujeres van dibujando el paisaje urbano a través de su gestora social, se van enfrentando situaciones que van transformando su subjetividad femenina, de los que se es y no se es como géneros se palpa claramente por las actoras de estos procesos sociales viviendo, luchando por encontrar una equidad en el acceso a los recursos pero también una equidad en sus derechos como personas.

Las vivencias que estas mujeres nos comparten, nos hablan de una de una historia colectiva común, con matices particulares donde el amor y desamor, las emociones, depresiones, alegrías, van dando forma a un procesos que se vive intensamente a nivel individual y colectivo. El costo emocional es alto, significa enfrentarse con el otro y con ellas mismas, elegir a negociar o romper con el otro.

De este procesos emergen tres dimensiones que se relacionan entre sí: la acción en las organizaciones, el desarrollo personal de ellas como sujetos, las transformaciones en la relación familiar, que nos permiten visualizar algunos elementos que van favoreciendo su continuidad dentro de sus Organizaciones Sociales.

La relación de estos procesos logra que estas mujeres transformen de manera paulatina, su identidad de género, a través de ir cuestiona cotidianamente los aspectos de esta identidad que van frenando su participación social, es vivir desde su casa una represión que las ata y no permite

ser ellas; en esta lucha adquieren la certeza de que no son las únicas y por ello no es un problema individual sino político.

a. Los aprendizajes desde la Organización.

La participación en las Organizaciones sociales de estas mujeres se da en dos momentos , aquellas que han sido fundadoras y las que se unen ya en un proceso empezados a través de acciones concretas de un proyecto de desarrollo.

La participación social en un primer momento se da principalmente por las necesidades en que se encuentran las familias de estas mujeres. Son ellas las primeras gestoras del equipamiento urbano desde donde tiene que estar con otros, negociar con otros, aprender a convivir con las diferencias de los otros.

En los primeros momentos éstas mujeres toman la decisión de tomar en sus manos acciones comunitarias que en primera instancias van ha mejorar la vida de su familia, el principal estímulo para movilizarse son los posibles beneficios para sus familias.

Desde este lugar se apropian del hacer político, al encontrarse con los diferentes puntos de vista de los actores de la comunidad y les permite irse adentrando en las organizaciones donde van creando una identidad colectiva.

En un segundo momentos se van apropiándose del proyecto político de la Organización, distinguiendo los contenidos y el sentido de los discursos, aquellos que la condicionan y en el que no se identifican comparando con otro discurso que habla del esfuerzo colectivo del nosotros, de los derechos y la igualdad siendo las primeras nociones de democracia que ellas adquieren.

A medida que pasa la primera etapa de participación, uno de los aspectos importantes de su permanencia es que estas mujeres se van insertando en un proyecto concreto ya sea haciendo

tareas del mismo o haciéndose cargo de ellos por el cual reciben un apoyo económico significando para muchas de ellas la primer fuente de recursos económicos propios.

El estar involucradas en proyectos las especializa en un campo lo que les brinda la oportunidad de tener una responsabilidad por si misma donde ellas de algunas manera decidieron y que estos es trascendente a nivel de su presencia comunitaria, conforme pasa el tiempo este proyecto lo van incorporando como una parte de la luchas de sus organizaciones donde empiezan a jugar un papel importante en la dinámica interna de sus organizaciones ya sea a nivel de liderazgos reales o simbólicos, cuando decimos simbólico nos referimos que aunque estén aun nivel de base significan una figura moral dentro de la organización de aquí que quizá aunque algunas tiene un participación en tareas concretas de un proyecto por los años que tiene en el proyecto van ganando este tipo de liderazgo, de aquí que las mujeres a nivel de base o activista con tiempo en la participación comparten este tipo de liderazgo en la organización.

De esta manera van creando permanencia, es decir van construyendo sus propios valores e ideología que se comparten colectivamente y que marca la diferencia con los otros actores de la comunidad, valores como la solidaridad, la honestidad y el reconocerse como un sector de la población que tiene que desarrollar una fuerza civil para obtener beneficios, y que al mismo tiempo van desarrollando elementos para un nuevo orden de vida, apoyado éste en la democracia producida por la sociedad civil, y en este sentido su papel de gestoras sociales es fundamental.

En este proceso aprenden lo valioso de su presencia activa mediante la expresión de sus opiniones acerca de los problemas que afectan al grupo, esto lo capitalizan ellas de manera personal fortaleciendo la confianza en si mismas, así son mujeres que se van formando una conciencia autónoma teniendo una posición política clara ente lo grupos oficiales que están en sus Colonias.

En este espacio las mujeres son valoradas por otros y otras, esto dinamitan su capacidad de actuar y desarrolla su sentido de afirmación en el valor de su actividad y capacidad para proponer y participar en la toma decisiones.

La relación con la comunidad es un lazo importante para ellas ya que a través de la organización son reconocidas en la comunidad, es ser parte de la organización ya la hace participe de la "fama" de la organización le da una identidad diferente que la ubica con otras potencialidades distintas del anonimato doméstico: "Las gente me estima me quiere", "me tiene con respeto " "me habla con confianza". y van desarrollando lazos afectivos con los miembros de la organización lo que hacen que "le agarren cariño a su organización".

Otro elemento favorecedor que ha permitido la permanencia de las mujeres, es que en las dirigencias de sus organizaciones se encuentran mujeres, de alguna forma éstas se convierten en un modelo a seguir, que hace que su identidad como sujeto se transforme como resultado de dicha identificación, así Clara, Henri, Tere, Carmen, se convierten en referentes que les hacen sentir que son capaces de lograrlo, de lograr tener libertad como ellas, de poderse expresar como ella.

En estas mujeres, depositan la confianza porque "tienen un trabajo limpio" esto significa que es posible construir con otros un camino honesto y democrático a través de su hacer cotidiano, pero también tiene calidad humana, que las pueden entender y compartir con ellas como hermanas.

Estas mujeres van hacer las animadoras constantes que las van ha empujar a que luchen por conservar la participación, se convierten en los ejemplos a seguir y funcionan como una motivación y un apoyo emocional en los conflictos familiares.

El tipo de organización en que están insertas la mayoría de estas mujeres van ha ser favorecedores de su participación ya que la mayoría de las organizaciones incluidas en el Estudio son exclusivamente de mujeres esto les da un margen de libertad para participar porque a los ojos de la familia y la comunidad se puede justificar. Esto les hace tener un margen de movilidad mayor y la presión comunitaria en cuanto a lo sexual se ve disminuida.

En cuanto a las dos organizaciones que son mixtas, existen liderazgos femeninos fuertes en la organización y una de estas organizaciones cuenta con mística cristiana, lo que garantiza para la familia y la comunidad la moralidad de la mujer en las relaciones con los hombres.

Por su parte la otra organización tiene un espacio exclusivo para las mujeres sobre todo en la operativización de proyectos concretos donde se les tiene confianza a través de ir demostrando un trabajo de claridad y honesto y desde donde van ganando espacio en la comunidad y la organización.

Estas organizaciones tiene una estructura interna que han permitido que se abran espacio donde se discuten asuntos en común y se toman las decisiones a través de órganos que invitan a la participación, como son las asambleas, y comités coordinadores en donde las mujeres han aprendido a ser parte de esas decisiones, pero también iniciativas concretas de proyectos de desarrollo comunitario que permite que las mujeres mantengan un compromiso permanente en sus organizaciones y tengan un beneficio económico.

En este proceso las mujeres van aprendiendo a través del discursos de otros miembros de la organización que ellas como parte de ésta y tiene derecho a expresar su opinión , este es procesos difícil para las mujeres, "la toma de la palabra" sin embargo en los espacios de la organización con la animación de otras compañeras van desarrollando poco a poco su capacidad de decir lo que piensan y sienten y a valorar ellas mismas la importancia de su voz.

Otro elemento importante es que dentro de la organización acceden a un tipo de formación diversa, donde analizan la situaciones sociales, políticas y económicas de la comunidad, los derechos humanos, además de obtener capacitación técnica favoreciendo una conciencia de que las cosas pueden ser de distinta manera al ellas ubicarse desde distinto lugar.

A lo largo de este proceso adquiriendo elementos donde se cuestionan valores establecidos en la sociedad, lo que las hace reflexionar las situaciones que viven cotidianamente como mujer, desde aquí van obteniendo el discursos para argumentar sus posiciones como mujeres- sujeto y la fortaleza para resistir las presiones sociales a los que se enfrentas por transgredir el sistema que las oprime y no las deja realizarse como sujetos. Vislumbran la injusticia de su situación como mujeres y saben que cambiarlas es una lucha política paso a paso, porque es modificar estructuras establecidas es cambiar el sistema de relaciones hombre -mujer.

Esto nos evidencia otros elementos favorecedor de la participación en las Organizaciones Sociales, esto es que en ellas se abren la posibilidad a sus participantes de formarse y capacitarse lo que les permite a las integrantes mujeres obtener recursos para la construcción de un actuar y discursos distinto a los establecidos tradicionalmente.

La organización les va brindando a través de la defensas de diferentes aspectos de la comunidad de que es posible cuestionar y proponer el hacer social de otras manera lo que les da cuenta de que es válido cuestionar y plantearse una nuevas maneras de vivir, lo que abre la posibilidad de que ellas se planteen esto también a nivel personal y familiar.

b. ¡Cómo ser humano merezco respeto!. Algunos cambios en la identidad de género

Antes de la participación, estas mujeres dedicaban su tiempo al espacio privado doméstico, donde cumplían los papeles madre-esposa-ama de casa; esta situación para ellas representaba un espacio de movilidad restringida donde su vida era servir a otros, con pocas posibilidades de acceder a información que le permitiera vivirse de una manera diferente.

Durante sus primeras experiencias de participación, con la formación que han recibido de la organización comprenden el quehacer político y saben ubicar aliados, enemigos, espacios y problemas desde esta visión, es decir los problemas cotidianos que como mujer se les van presentando los ubican en el contexto amplio de la sociedad.

A nivel personal tienen la oportunidad de adquirir conocimientos formales como la contabilidad, primeros auxilios, promotoras de salud, de educación, etc. que las hacen especialistas en ciertos aspectos de sus Organización Social y candidatas a desarrollar los proyectos comunitarios concretos haciéndose cargo de tareas concretas como ser parte de un equipo o coordinando el proyecto.

También van fortaleciendo su autoestima, concibiéndose ellas mismas como sujetos que pueden tener sus propios gustos y decisiones; abriéndose un horizonte de posibilidades que les permite

defender su trabajo, dando paso a un proyecto personal, y encaminando su acción más allá de las necesidades materiales.

Así, en el transcurso de su participación, adquieren información que les permite ir armando un discurso, donde está presente su aprendizaje de los derechos que tiene como personas, convencerse así mismas de que pueden ejercerlos, armar sus argumentos como una forma de pensar por sí mismas, la no propiedad privada de sus personas, que les es útil para enfrentar las situaciones de conflicto que tienen con su familia, dándole la posibilidad, incluso de negociar con la pareja.

El sentimiento de culpa de no estar atenta a los otros disminuye, pero no desaparece por la carga histórica que como mujeres tenemos, a pesar de esto van configurándose como sujeto con un proyecto individual.

Tienen un proceso interno, ya no dependen emocionalmente de la pareja o los hijos para dar sentido a su vida. Van armonizando sus diferentes papeles, la dependencia vital de la familia disminuye, de tal forma que en momentos de crisis agudas han planteado la separación con su pareja si esta no acepta modificar algunos aspectos de la relación.

Encuentran un espacio que comparten con otras mujeres, que en su situación anterior no tenían. Se convierte en un campo de referencia social, donde se hacen actividades recreativas y de esparcimiento que le permiten conocer una nueva manera de disfrutar la vida.

El cambio de identidad en estas mujeres es lento, algunas logran trastocar su dinámica familiar y reestructurar los roles familiares; otras en menor medida logran negociar cambios, que representa para ellas un gran avance.

Tener contacto con nuevos conceptos, visiones y prácticas, como la disciplina de una organización, les abre una gama de posibilidades que les permite afirmarse en sí mismas, y que se refleja en el discurso cotidiano que ellas mismas van armando como un rompecabezas donde las piezas se van colocando creativamente; de esta manera dejan poco a poco de renunciar a sus

deseos y los realizan construyendo una práctica que les permite ir constituyéndose como sujetos de derechos en los actos cotidianos.

c. ¡No soy tu esclava! Una nueva manera de vivirse como madres y esposas.

El ámbito más difícil de cambiar son las tareas domésticas, las cuales se consideran obligatorias de la mujer, al ser madres y esposas.

Los conflictos en este terreno son múltiples, es el espacio de presión de los hombres para hacerlas sentir culpables porque no cumplen con "sus obligaciones", sin embargo en el procesos de participación adquieren una cultura que les hace replantearse este papel y pueden ir liberando de esta presión.

Para muchas de ellas este papel se ha modificado parcialmente sólo cumplen con lo necesario , pero ya pueden hacerse ellos sólo "los maridos" algunas cosas.

En este terrenos conciben una nueva manera de ser madres y esposas, ya no quieren seguir siendo las esclavas, las sirvientas, se dan cuenta que una madre también puede tener sus propios pensamientos y proyectos como personas y que su vida puede no girar alrededor de los otros para servirles, sino una madres y esposa es una compañera, en este sentido el compartir se va a volver una palabra clave de su discurso. Esto es compartir en el sentido amplio los sentimientos mutuos (alegrías, penas, éxitos y fracaso) pero también las responsabilidad de conservar habitable y agradable el espacio doméstico.

Llevar a la práctica este deseo es difícil, sobre todo con los maridos que ven trastocado su autoridad y no permiten estos cambios tan fácilmente, porque en ello les va los cimientos a través de los cuales el sistema de género tradicional reconoce su masculinidad.

Con los hijos hay más posibilidades, su papel de madres las respaldan para incorporar nuevas maneras de educarlos, pero esto también les genera conflicto con el marido, en esta luchan logran distribuir algunas tareas domésticas, que lo hijos e hijas asumen.

Para las mujeres lo más difícil es la negociación con las parejas, unas logran después de un proceso lento y paulatino que actualmente les "ayuden", que a comparación de su situación anterior ellas valoran como un gran avance, los maridos de alguna manera cambian y aceptan esta nueva situación ha logrado transformar en algunos aspectos, la relación hombre-mujer en el espacio privado doméstico.

Al ahuyentar sus propios miedos logran trascender a una relación diferente con los hijos, ya no de serles útil en las tareas domésticas de atenderlos, sino de aconsejarlos, escucharlos y compartir sus dudas y cuestionamientos.

Este es un aspecto que ellas valoran de la participación porque les permite mostrarse y actuar de manera diferente con sus hijos, como un compañero al cual pueden acudir con confianza, logrado establecer una relación de respeto mutuo con ellos.

En los primeros momentos fue difícil que ellas se desprendan la carga y culpa de no cuidarlo por estar participando, y aun esta culpa no se disipa en algunas mujeres, sin embargo también reconocen que ésta tiene su compensación al obtener conocimiento para atender a sus hijos una actitud más abierta que antes.

Todos estos elementos mencionados apuntan a señalar que los procesos de participación colectiva abren posibilidades de cambio de la identidad de género.

Los espacios de las organizaciones populares son laboratorios de experiencias individuales. En estos espacios las mujeres tienen acceso a información ideológica política, a la confrontación de posiciones para resoluciones de problemas colectivos.

En esta dinámica se trastocan las relaciones tradicionales hombre-mujer, ya que la mujer al incursionar en el espacio de la público de la organización, va construyendo lazos de pertenencia que la hacen entrar en crisis donde lo primero es verse a ellas mismas sus miedos y las relaciones familiar en que se encuentran.

Lo cierto es que estas mujeres a la luz de sus cambios han desencadenado una serie de cambios en si mismas, en sus familias y en su comunidad, donde su actuar social es un acto político que en última instancia crea alternativas de vida más armoniosas entre los seres humano.

CONCLUSIONES

Las mujeres en procesos de participación comunitarias construye y encuentra en este camino factores que van favoreciendo su permanencia y al mismo tiempo van transformando algunos aspectos de la condición de género de la mujer.

Algunos factores que consideramos han influido en la permanencia de las mujeres en las Organizaciones Sociales han sido de diferente índole y se han ido conjugando a lo largo del proceso de participación.

Desde la dimensión subjetiva es importante el momento personal en que se encuentran cuando se incorporan al proceso organizativo, si bien varias se incorporan por una necesidad material también las mueve una necesidad personal de huir de la situación familiar en que se encontraban.

Una diferencia fundamental de las mujeres es que las que no tiene marido tiene mucha más libertad de acción sin embargo en si conciencia existe la ideas de que si lo tuvieran seguramente no estarían en la Organización, esto paradójicamente se podría ver como una limitante al avance de las mujeres en la construcción de una nueva identidad genérica.

De esta manera el proceso personal es un encuentro con la organización ya que esta aparece en su vida con una ventana donde pueden ver otra realidad, y pueden adquieren nuevas maneras de enfrentar la suya propias, transformando así las luchas familiares en retos de transformación desde lo colectivo.

Descubriendo un espacio que les abre la posibilidad de nuevas experiencia que combinadas con los recursos personales de su historia, potencializan en esta mujeres el encuentro con ellas mismas a partir de la luchas colectiva.

Desde nuestro punto de vista un aspecto favorable de la permanencia en las organizaciones es la presencia de mujeres que tiene un papel de liderazgo en la Organización, quienes fungen como un referente alimentador de la posibilidad de "ser" de las mujeres como lo son las líderes.

El que en las organizaciones sea en su mayoría mujeres o exclusivamente mujeres les permite tener un espacio social para compartir de manera informal sus preocupaciones y para otras les ayuda a alejarse de los problemas familiares.

También el que tengan acceso en la organización a espacios de capacitación y formación les permite adquirir conocimientos que las hace tomar un lugar especial en la comunidad además de convivir con otras organizaciones en espacios diferentes a su comunidad, lo que amplía el horizonte del espacio social de la organización al saber que existen otras y otras que también luchan como ellas.

Con respecto al nivel de inserción en el nivel de participación de la organización, lo que encontramos en este proceso de investigación es que, las mujeres no importa el nivel de participación que tengan (dirigencia, activista o base) tienen un proceso personal de participación que coincide, sin embargo, es de acuerdo a los recursos personales y la organización en que se encuentren que cada una se ubicará en los niveles de participación.

La capacidad de movilidad social de las organizaciones readecua su estructura organizacional dando un espacio a cada una de las nuevas dirigentes influyendo en su permanencia.

Algunas de estas organizaciones tienen una gran capacidad de adaptación de su estructura organizativa con una tendencia a incluir a las mujeres, sin embargo consideramos que había que explorar mucho más esta línea de las Organizaciones Sociales.

En cuanto a las mujeres que se han mantenido y tienen un nivel de bases, es decir que cumplen tareas muy concretas sin mayor compromiso o responsabilidad dentro de la organización, tienen un papel de personaje invisible, alguien que está y no está, se desaparece y vuelve más sin embargo tiene una especie de liderazgo moral y una pertenencia a algo, un ente colectivo, que las hace mantenerse en la organización.

Encontramos que algunas organizaciones tienen un referente externo como autoridad moral que ayuda a derimar los conflictos externos esto, es una línea que nos parece importante abrir en los

estudios, los mecanismos de resolución de conflictos de la Organización Social ya que sería una pista interesante del hacer políticos de las Mujeres.

También es importante señalar que estas organizaciones se han construido en los últimos años a partir de proyectos autónomos de desarrollo comunitario como salud, alimentación, Estancias Infantiles, desde donde la permanencia es más probable que las organizaciones que se mueven únicamente en las líneas de la movilización.

Por lo tanto aquellas organizaciones que tienen una estructura organizacional muy rígida y no cuentan con una mística de trabajo clara con valores compartidos, (involucramiento de las mujeres en las toma de decisiones importantes para la organización, con transparencia en el manejo de los recursos) y que limitan la movilidad social, y no cuenta con proyectos comunitarios concretos donde las mujeres se puedan desarrollar y obtener un apoyo económico y satisfacción personal por su formación, limitará la posibilidad de inserción permanente de las mujeres en los espacios colectivo.

Es por ello que si bien la participación tiene que ver con una decisión individual y personal es más probable que florezca en condiciones favorables desde donde se entretejer paralelamente a una lógica de participación colectiva que se construye y reconstruye en el proceso de participación de las mujeres. Cuando la Organización Social abre la posibilidad de que las mujeres descubran la importancia de su palabra en la toma de decisiones colectivas, esta reconociéndose generando una autovaloración en donde descubre sus propias potencialidades y posibilidades personales.

Sabemos que al abrir una ventana da otras más, pero que cada una de estas ventanas dan aportes concretos a la construcción de una vida digna para todas y todos y estas mujeres las nombraríamos "las que abren ventanas", es por ello que para nosotras ha sido una gran oportunidad trabajar con ellas, las que han generando nuevos valores y actitudes desde la práctica cotidiana y que contribuyen al nacimiento colectivo de aprendizajes como son las

Organizaciones Sociales logrando resignificar el papel de las mujeres en camino de construcción de la democracia comunitaria.

Compartir con ellas ha sido un gran aprendizaje, cada momento de sus vida nos mostró las estrategias para enfrentar los conflictos que se fueron presentando y que todavía aun persisten en su proceso de participación. Nos han mostrado el valor de compartir abierta y francamente sus emociones, sentimientos, relaciones, miedos y conflictos.

Así recuerdan a sus padres, su situación pasada, los encierro, y golpes, el momento de decidir entre ellas y el marido, su líderes mujeres, cierto tipo de formación que las hizo concientes de sus derechos.

Desde nuestro punto de vista estos son algunos de lo elementos del proceso de participación que favorecen que las mujeres decidan en un momentos quedarse en la Organización Social, quedan aun muchos horizontes que explorar y sobre todo generar propuestas para que estas experiencias enriquezcan las propuestas de formación de género en los proyectos sociales populares.

Quizá una tarea es convertir este estudio en instrumentos metodológico que sirva a otras mujeres como una ayuda a reforzamiento de sus lucha cotidiana de otras mujeres y que muestren un posible camino a los participantes y liderazgo masculinos reflexionar en como ellos mismos reproducen estas condiciones y puedan impulsar hacia adentro de sus organizaciones espacios que permitan reflexionar y acercarse y trasformas las prácticas del poder del sistema de genero.

Pensamos que hemos abierto ventanas de esta participación permanente pero queda por profundizar aspectos como: la relación con las mujeres dirigentas, el procesos que los maridos viven, para acercarnos más a un replanteamiento de las mujeres como actoras sociales desde otras perspectivas.

Es posible encontrar senderos para equilibrar las energías femeninas y masculinas donde ambas se complementen y se enriquezcan mutuamente, en procesos de construcción colectiva, creando

nuevos valores que permitan a los hombres y a las mujeres reconocerse como seres humanos iguales y complementarios a partir de la diferencias.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Jorge. "Notas acerca de la situación de los pobladores y su relación con el movimiento urbano popular en México: elementos para una caracterización ", en Nueva Antropología, No. 24, Revista de Ciencias Sociales, Vol. VI, México, junio de 1994.

Arau Chavarría, Rosalinda. Historia de una organización Urbano- Popular en el Valle de México (Prácticas Democráticas y Constitución de Necesidades), Cuadernos de la casa chata 153- SEP, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1987.

Barrera, Manuel. "Planificación del desarrollo y participación en los Movimientos Sociales" en Participación, gestión y conflicto de los servicios públicos en México y América latina, Antropología, Col. Memorias, IMTA, México, septiembre de 1993.

Bassols Ricárdez, Mario y Corona Martínez, Rocío. ¿Transición Institucional y reforma política en el D.F., en El Cotidiano, revista bimestral, UAM- Azcapotzalco, No. 57, agosto-septiembre de 1993.

Bedregal Saes, Ximena. "Visibilidad e invisibilidad de las mujeres y la razón (Análisis crítico para un estudio sobre la participación de las mujeres en la lucha urbana", en Investigaciones sobre la mujer, Informes dominantes en las primeras visiones, PIEM El Colegio de México, 1988.

Bolivar Espinoza, Augusto y otros. "El nacimiento del Estado Liberal Social 1982-1992" en El Cotidiano, revista bimestral, No.50, UAM-Atzacapotzalco.

CIPAC, La mujer en el Sector Urbano Popular, Selección deTextos, Educación Popular feminista, Col. Teoría, COLOFON, 1986.

De Barbieri, Teresita. "Sobre la categoría del género. Una Introducción Teorico-metodológica", en ISIS Internacional, Ediciones de las mujeres No. 17, 1992.

Elu de Leñero, María del Carmen (Recop.). Perspectivas femeninas en américa Latina , SEP setentas, México, 1976.

EMAS. Feminismo y Movimientos populare en américa Latina, cuadernos para la mujer, serie Pensamientos y Luchas, No. 8, México, 1987.

EMAS. La lucha de las Mujeres en América Latina y el Caribe (Primera parte), cuadernos para la mujer, serie Pensamientos y Luchas, No. 3, México, 1990.

EMAS. La mujer en la lucha urbana y el Estado, cuadernos para la mujer, serie Pensamiento y Luchas No.9, México, 1988.

Espinosa Damián, Gisela. "Feminismo y Movimiento de Mujeres: encuentros y desencuentros", en El Cotidiano No.53, UAM Unidad Azcapotzalco, C.S.H., marzo-abril 1993.

Espinosa Damián, Griselda. "Mujeres del Mvimiento Urbano Popular 1983-1985, en Mujeres y Ciudades, Participación Social, vivienda y vida cotidiana, PIEM El Colegio de México, 1992.

"Estamos aquí para que nos recuerden..." Doña Jovita, un testimonio de la participación de las mujeres en las luchas urbanas, Movimiento Revolucionario del Pueblo, ediciones Causa del Pueblo.

Fadda Cori, Giulietta. "La participación como encuentro: discurso político y praxis urbana" en Participación, gestión y conflicto de los servicios públicos en México y América Latina, Antropología, Col. Memorias, IMTA, México, septiembre de 1993.

González, Maruja y otras. Utopía y Lucha feminista en América Latina y el Caribe, Reflexiones sobre las perspectivas de los movimientos de mujeres, IV Encuentro Feminista, EMAS-GEM-CIDHAL, Taxco, Méx., octubre 87.

González Posso, Camilo. "Comunidad y Estado: participación ciudadana y participación comunitaria para el desarrollo", en Participación, gestión y conflicto de los servicios públicos en México y América latina, Antropología, Col. Memorias, IMTA, México, septiembre de 1993.

Grassi, Estela (Comp.). La antropología social y los estudios de la mujer, Segundo Congreso Argentino de Antropología Social, Edit. Hvmánitas, Buenos Aires, Arg., nov. 1987.

Guerra García, Francisco. "Las estrategias de participación en América Latina", en Participación, gestión y conflicto de los servicios públicos en México y América latina, Antropología, Col. Memorias, IMTA, México, septiembre de 1993.

Guimaraes, Roberto. "Participación comunitaria, Estado y desarrollo del difícil arte de conciliar lo conflictivo" en Participación, gestión y conflicto de los servicios públicos en México y América latina, Antropología, Col. Memorias, IMTA, México, septiembre de 1993.

Henriquez Ayin, Narda y Huamán V., María Josefina. Apuntes sobre la Participación de la mujer en las luchas urbano-populares, Dpto. de C.S. de la Pontificia Universidad Católica de Perú, Ponencia dada en México, 4-7 de agosto de 1982.

INEEGI. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, 1994.

Jelin, Elizabeth (Comp). Ciudadanía e identidad: La mujer en los Movimientos Sociales en América Latina, CEDES, Buenos Aires, Arg., julio 1986.

Jelin, Elizabeth. La mujer y la participación popular. Ideas para la investigación y el debate, CEDES, Buenos Aires, Arg.

Lagarde Marcela, Los cautiverios de la mujer: Mujer, madres, esposa, monja, puta 2da. Edición, UNAM México 1992.

Laguna Zuazo, Maetzin. "Bases, activistas y dirigentes: Mujeres de la Unión de Colonos de Jalpa" en Mujeres y Ciudades. Participación Social, vivienda y vida cotidiana, PIEM El Colegio de México, 1992.

La mujer en el sector popular urbano, selección de textos. Ediciones Populares Feministas. Colección Teoría 1986 CIPAC.

Massolo, Alejandra. "Las mujeres en los Movimientos Sociales Urbanos de la ciudad de México", en Revista Iztapalapa, año 4, No. 9, UAM-Iztapalapa, junio-diciembre 1983.

Massolo, Alejandra (Comp.). Mujeres y Ciudades. Participación Social, vivienda y vida cotidiana, PIEM El Colegio de México, 1992.

Massolo, Alejandra. Por Amor y Coraje, Mujeres en Movimientos Urbano Populares de la Ciudad de México, PIEM El Colegio de México, 1992.

Merani, Alberto L. La condición femenina, Colección 70, Edit. Grijalbo, S.A., México, D.F., 1977.

Moctezuma, Pedro. "Apuntes sobre la política Urbana y el Movimiento Popular en México", en Sociológica, La Ciudad, el Discurso y los Actores Sociales, año 2, número 4, UAM Azcapotzalco, División de C.S.H., verano de 1987.

Moctezuma, Pedro. "Del movimiento popular a los movimientos populares camunitarios: el espejo desenterrado", en Cotidiano, revista bimestral, UAM-Azcapotzalco, No.57, agosto-septiembre de 1993.

Moctezuma, Pedro. "El movimiento urbano popular mexicano". en Nueva Antropología, No. 24, Revista de Ciencias Sociales, Vol. VI, México, junio de 1994.

Moctezuma, Pedro. "La CONAMUP", en Estudios políticos. El movimiento Urbano Popular, Nueva Epoca, Vol. 4-5, núm1-4, octubre de 1985-marzo 1986, UNAM, Ciencias Políticas y Sociales.

Mogrovejo Aquisé, Norma. Feminismo Popular en México. "Análisis del surgimiento, desarrollo y conflicto en las relaciones entre la tendencia feminista y la Regional de Mujeres de la CONAMUP", Tesis de maestría, Seminario de Movimientos Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, 29 de junio de 1990.

Mogrovejo Aquisé, Norma. "Movimiento urbano y feminismo popular en la Ciudad de México" en Mujeres y Ciudades. Participación Social, vivienda y vida cotidiana, PIEM El Colegio de México, 1992

Montoya Arce, Chiapo y Montiel. "Niveles de participación popular, ejercicio de las decisiones y desarrollo 2, en Participación, gestión y conflicto de los servicios públicos en México y América latina, Antropología, Col. Memorias, IMTA, México, septiembre de 1993.

Navarro, Bernardo y Moctezuma, Pedro. La urbanización Popular en la ciudad de México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNA, 1989.

Peregrino, Beatriz. "Una reflexión sobre el trabajo con las mujeres de Sectores Populares" en Fem (Publicaciones Femeninas), Vol V, No. 19, México, D.F., Junio-julio 1981.

Pérez Uribe, Matilde. "Movimiento Urbano, política y vida personal", La doble jornada, lunes 7 de marzo de 1988.

Pérez Uribe, Matilde. "Mujeres del Movimiento Urbano, Política y vida personal" en La Doble Jornada, Lunes 7 de marzo de 1988, p. 10.

Perló, Manuel y Scheingart, Martha. "Movimientos Sociales y Urbanos en México" en Revista Mexicana de Sociología, Año XLVI/Vol XLVI/Núm. 4, UAM- Azcapotzalco, octubre de 1984.

Pineda, Empar. "El discurso de la diferencia y de la igualdad" en Actas de la Primera Jornada de investigación Interdisciplinaria, Primer Tomo, Madrid, Esp., 1983.

Ramírez Sáiz, Juan Manuel. El Movimiento Urbano Popular en México, UNAM-Siglo XXI, 1986.

Ramírez Sáiz, Juan Manuel. "Entre el cambio social y el político: Investigación urbana y movimiento urbano popular en México durante los ochenta, en Sociológica, año 7, núm. 18, UAM-Azcapotzalco, División de C.S.H., México, enero- abril 1992.

Ramírez Sáiz, Juan Manuel. "Los movimientos sociales urbanos en México: elementos para una caracterización " en Nueva Antropología, No. 24, Revista de Ciencias Sociales, Vol. VI, México, junio de 1994.

Rangel, Alejandra. "Amelia Mata, liderazgo femenino y demandas populares" en Mujeres y Ciudades, Participación Social, vivienda y vida cotidiana, PIEM El Colegio de México, 1992.

Rapold, Dora. "Desarrollo, Clase Social y Movilizaciones femeninas" en Informes preliminares de Investigaciones sobre la Mujer, PIEM El Colegio de México, 1988.

Rapold, Dora. "Movilización Femenina y toma de Conciencia" en Tercer Simposio de Estudios de la Mujer en México, Guanajuato, abril de 1983.

Rodon N., Jorge. "Status gnoseológico de la participación popular" en Participación, gestión y conflicto de los servicios públicos en México y América latina, Antropología, Col. Memorias, IMTA, México, septiembre de 1993.

Rodríguez Velázquez, Daniel. "La negociación como elemento de lucha del MUP: 1977,1980, en Estudios políticos, El movimiento Urbano Popular, Nueva Epoca, Vol. 4-5, núm1-4, octubre de 1985-marzo 1986, UNAM, Ciencias Políticas y Sociales.

Sánchez Mejorada, Ma. Cristina y Torres Mora Ma, Teresa. "Ya vez chaparrita, las mujeres no la hacen": participación de la mujer en la organización vecinal de una Colonia Popular", en Mujeres y Ciudades. Participación Social, vivienda y vida cotidiana, PIEM El Colegio de México, 1992.

Sánchez, Nelly. Consulta 19. Psicología de la Mujer, Universidad Autónoma de Querétaro, Mex., 1983.

Sevilla, Amparo. "Autoconstrucción y vida cotidiana" en Mujeres y Ciudades. Participación Social, vivienda y vida cotidiana, PIEM El Colegio de México, 1992.

Schmukler Beatriz, Introducción a la perspectiva de género en Poryectos, Instituto Mora, Mayo 1994.

Tamayo, Sergio. Vida digna en las ciudades, UAM-Gernika, México, 1989, pp.235.

Treviño, Ana Helena (Coord.). Participación, gestión y conflicto de los servicios públicos en México y América Latina, Antología, Colección Memorias, SARH-Comisión Nacional del Agua-IMTA, México, sep. 1993, pp.179.

UMI. Historia de vida de Carmen María Retana Martínez, Historia de las luchas en Ixtlahuacan, Octubre de 1991, pp. 24.
